

GRATIS CON

EL CORREO DE

ANDALUCÍA 20-03-16

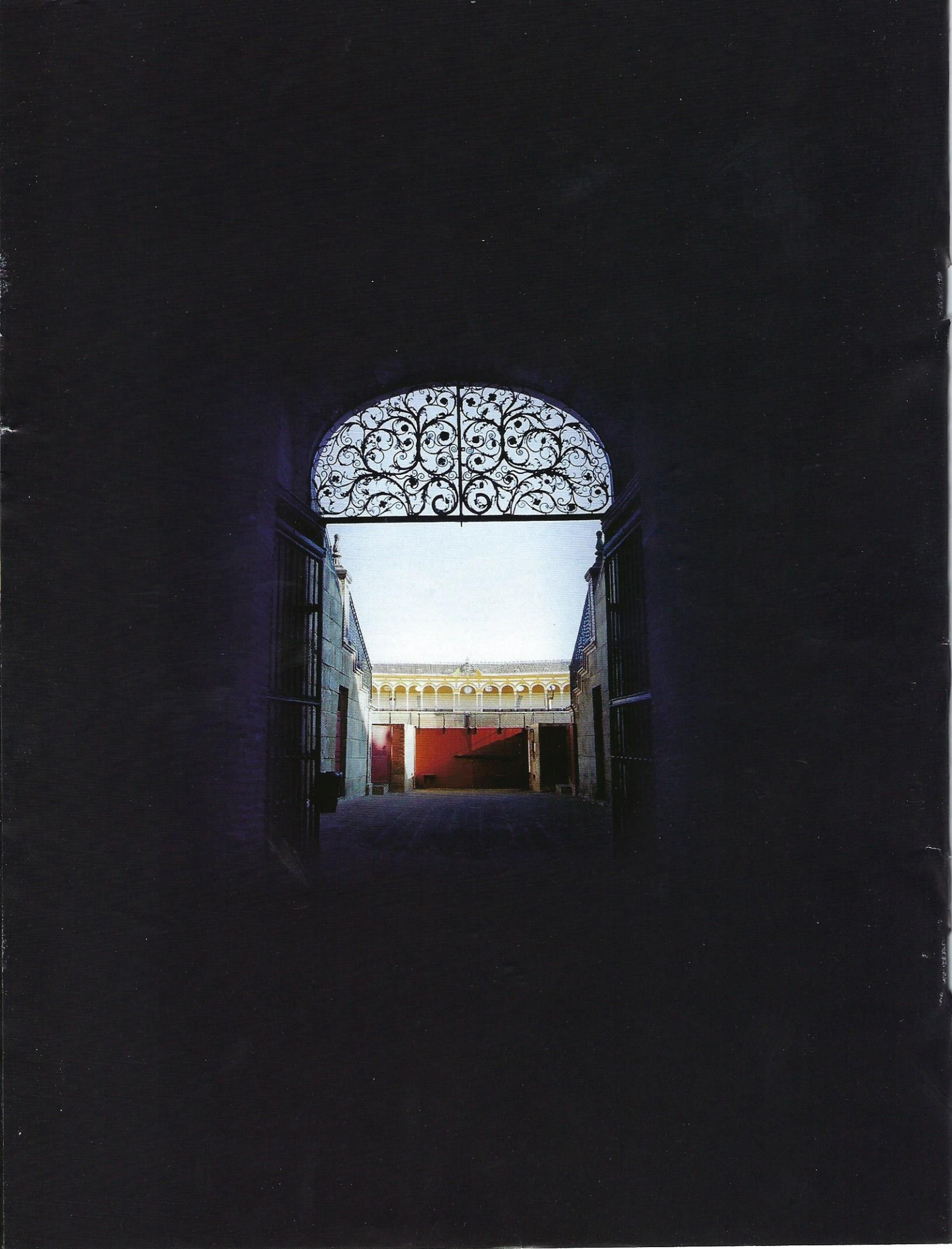
Nº 2. MARZO 2016

1€

La Fiesta

DE ANDALUCÍA
elCorreo

PURO **Cayetano**



próximo reto de
ALBERTO LÓPEZ SIMÓN

Sevilla. Plaza de toros de la Maestranza. Jueves 7 y Martes 12 de Abril

PRESENTACIÓN Y SUMARIO

Sentimos gratitud

Lo hacemos a manos llenas. Gracias por la generosa acogida al primer número de La Fiesta, la apuesta editorial de El Correo de Andalucía. Su calorosa bienvenida ratifica nuestra voluntad de transmitir los valores que sustentan la Tauromaquia, la más transgresora expresión del humanismo español. Gracias a los compañeros de El Correo de Andalucía. Todos ellos, desde su director Óscar Gómez hasta el último de los becarios llegado a la redacción del parque empresarial Morera & Vallejo, propiciaron con su dedicación el alumbramiento de un mensual que nació para divulgar de la Fiesta de los toros.

Gracias a los profesionales del planeta del toro por su decidido respaldo a La Fiesta. Conscientes de la destaurinización de la sociedad española, quienes conforman el sector han apuntalado nuestras intenciones con su activa participación. Y, cómo no, al Gran Meliá Colón y su máxima responsable, Rosana González, por dispensarnos tan magnífica puesta de largo. Qué verdad es que cuando los integrantes de su equipo saludan lo hacen de corazón. Gracias a todos.

PÁGINA

8

**SON TOREROS,
PERO TAMBIÉN
SON PADRES**

PÁGINA

16

**MANO A MANO
CON CAYETANO, UN TORERO
CON PERSONALIDAD**

PÁGINA

28

**ZAHARICHE Y MIURA,
SIGLO Y MEDIO
DE HISTORIA TAURINA**

PÁGINA

34

**REPORTAJE
LAS RAÍCES COFRADES
DE JOSELITO 'EL GALLO'**

PÁGINA

40

**ATENTOS A...
PEPE MORAL,
LA ILUSIÓN RECOBRADA**

PÁGINA

46

**ARCADI ESPADA,
ARTE, FILOSOFÍA...
Y TAUROMAQUIA**

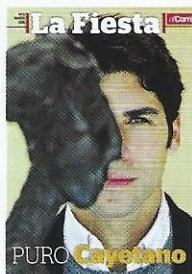


FOTO DE PORTADA
José Luis Montero

EDITA
El Correo de Andalucía, S.L.
en colaboración con Dehesa Urbana, S.L.

DIRECTOR
Óscar Gómez

COORDINACIÓN
Inmaculada Rivera y Alfredo Casas

EDITOR GRÁFICO
Juan Carlos Rodríguez Aparicio

TRATAMIENTO GRÁFICO
Txetxu Rubio

REDACCIÓN Y EDICIÓN
Mario Juárez y Rocío Muñoz

COLABORADORES
Daniel Hernanz, Juan Iranzo,
Elena Salamanca, Luis Miguel Parrado,
Álvaro R. del Moral, Víctor García-Rayó,
Francisco Perán y A. Delgado-Roig

DISEÑO Y CIERRE
Juan Contreras, María J. López,
Francisco Oca y Miguel Pérez Aradros

FOTOS
José Luis Montero, Pepo Herrera
y Antón Goñi

Director comercial. Julio Galán
Difusión y marketing. Inmaculada Gómez
Parque Empresarial Morera & Vallejo. C/
Aviación, 14. Edificio Morera & Vallejo II (4ª plan-
ta) 41007-Sevilla

REDACCIÓN 954 48 85 00 FAX 954 46 28 81
Correo electrónico: publicidad@correoandalu-
cia.es / publicidad@revistalafiesta.com
Teléfono de atención al cliente 902 44 42 42
Publicidad 954 48 85 31 FAX 954 46 04 57
Depósito legal SE 276-2016. Imprime Lince Artes
Gráficas

VIVAS DONDE VIVAS

PUEDES RECIBIR LA REVISTA "LA FIESTA"

Solicítala en www.revistalafiesta.com



@lafiestarevista



La Fiesta

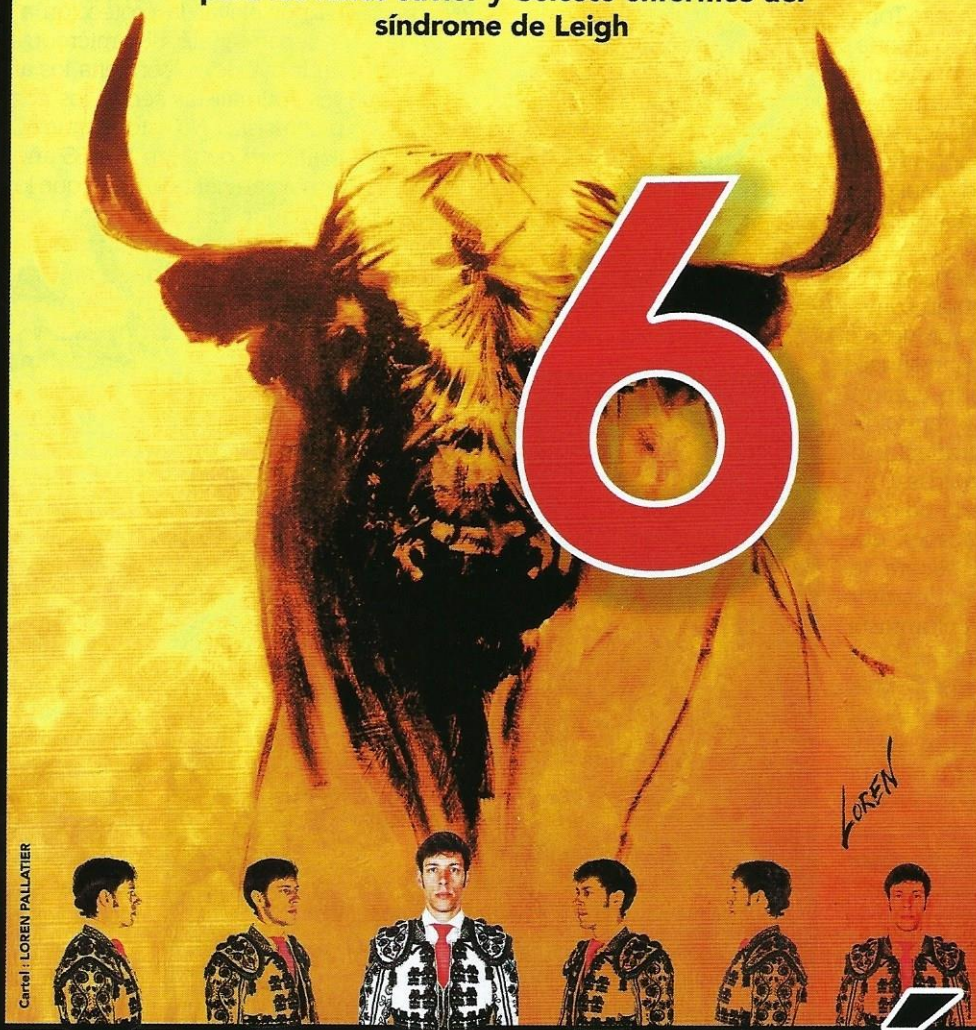
4

DOS HERMANAS

Empresa : Ubedatoros, S.L / CIF : 23589617

CORRIDA DE TOROS BENEFICA

para los niños Javier y Celeste enfermos del
síndrome de Leigh



Cartel : LOREN PALLATIER

NAZARÉ

ÚNICO ESPADA

6 BRAVOS TOROS 6

de la prestigiosa ganaderia TORREHANDILLA - TORREHERBEROS

Sobresalientes : Antonio MARTINEZ "CHAPURRA" y Antonio CARO GIL

30 SÁBADO
DE ABRIL



A LAS **6**
DE LA TARDE

Han detenido a José Tomás en México. Acaban de decirlo. Me entero en comisaría porque también estoy retenido. Lo mío no es nuevo, ni tan grave. Un par de horas y sales con unos cargos pequeños de apología. Para los toreros, sin embargo, pinta peor. Aquello que chillaban frente a las plazas de toros -«taurinos, al Código Penal»-, ahora es *Ley boomerang* y acumulan miles de causas abiertas, una por cada animal estoqueado -del activismo al retroactivismo, titularon en prensa al día siguiente-.

Tras la reforma del Código Penal, hasta los indultos en plazas de toros computan como homicidio en grado de tentativa (se ha preferido aprovechar la vieja terminología -homicidio- para no hacer distinguos animales ni restarle contundencia -toricidio o tauricidio dan risa como esas adaptaciones grotescas, paródicas-).

Aquí en comisaría he coincidido con un cazador que también mata la espera leyendo. Un día, entretenido con un sesudo columnista, me dijo que era imposible escribir bien sin pensar bien. Mentira, le interrumpo. La ministra Etxebarria, por ejemplo, piensa como mi sobrina la pequeña y tiene un Premio Planeta. Él se ríe, no es mala persona. He conocido cazadores peores, despiadados. Y digo yo que también habrá -habremos- taurinos despreciables (más risas). Coño, ¡y animalistas!, salta el cazador. No grites, le pido.

Etxebarria es la más veterana del gobierno de Rovira, un actor de comedia muy majo (y tierno como un Bollycao) que hizo carrera política a cuenta de los derechos de los animales. Se entiende que arrase en las encuestas porque dan ganas de abrazarlo.

De los viejos partidos, de los nuevos y hasta de los semi-nuevos -*pel sí*- no queda ninguno. Les han purgado a todos. Las urnas, vamos. Nosotros. Los viejos fueron palanca de los nuevos y los nuevos, de los de ahora (el cambio, el cambio, el cambio). Unos han ido comiéndose a los otros como en el *National Geographic*. Aunque siguen existiendo como tales, los partidos de entonces vienen a ser algo así como la UPyD desfondada de hace veinte años y apenas conservan seis escaños entre todos. Son casos aislados, ahora sí -vacilaba esta mañana un cáustico tertuliano-.

De un tiempo para acá, ha vuelto un bipartidismo incluso más polarizado que aquel que tanto encabronaba. El Parlamento se lo reparten la Coalición Animalista (Mascotereros +

Igualdad Animal) y los Veganos, que hacen ruidosa oposición aunque en lo sustancial coinciden; los temas de Estado, les llaman.

A ambos les pareció bien no seguir manoseando palabras tan corruptibles como España, Estado de Derecho o Democracia y ahora vivimos en Ecocracia, un sistema que ha igualado por Ley a todos los seres vivos animados, de momento. Veganos pelea por elevar la protección a ciertos vegetales -los que peor sepan- y algunos microorganismos; la mitad del partido, sin ir más lejos, condena los antibióticos. Podría decirse que los Animalistas serían los conservadores y los Veganos los progresistas. No estoy seguro. Los nuevos líderes de opinión, *youtubers* de entre 15 y 35 años, todavía no han manifestado ambición política. El día que lo hagan será imposible seguir reciclando viejas dicotomías: progresistas, conservadores, liberales, derechas o izquierdas, qué sé yo. Los políticos actuales, sin decirlo, les temen como a un nublado.

Extebarria es una de las ministras más populares del Gobierno porque apenas hay disidencia en la calle sobre los

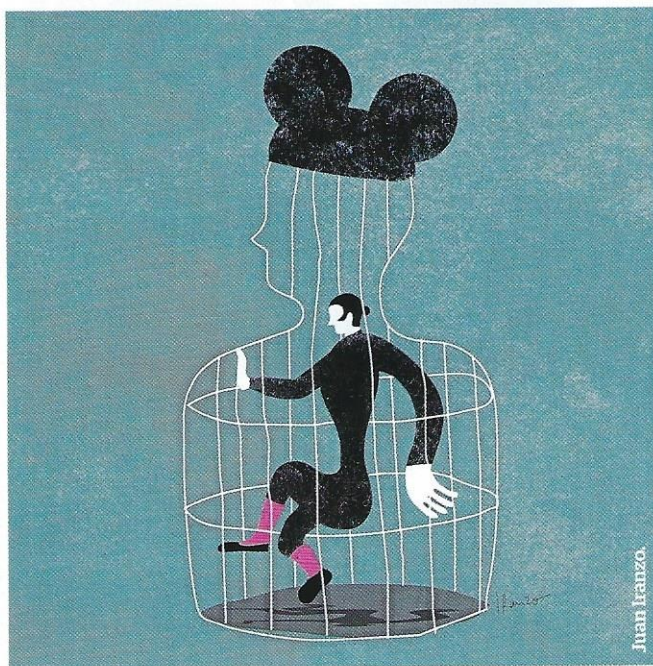
asuntos fundamentales, aquellos temas de Estado. El bienestar animal es uno de ellos. Después de promover la LAGT (Ley de Abolición General de la Tauromaquia) no tuvo más remedio que prohibir comer carne en una concesión al Partido Vegano por eso de la estabilidad y el juego parlamentario. Existen carnicerías y se sigue sacrificando al ganado, pero únicamente está permitido su consumo en animales (perros, básicamente). En Euskadi son habituales los disturbios y las redadas en sociedades gastronómicas. El resto nos hemos ido haciendo.

El paisaje de las grandes ciudades también ha pegado un vuelco y la mayoría fueron *resintonizadas*, como ven-

dían en campaña. Las viejas cañadas reales han sido restauradas porque los perros, los gatos persas y los cerdos vietnamitas ya no cabían por las aceras (cacas aparte). La enorme calle Alcalá, en Madrid, es un espectáculo en hora punta de paseo. No cabe un Fox Terrier. Los cuatro carriles animales a veces se quedan pequeños y la Policía tiene que habilitar el que queda, el carril bici.

A la vez que crece el censo de cuadrúpedos, la natalidad (humana) ha caído a plomo y la tasa de paro es mínima. No hay tantos cotizantes, pero somos menos bocas (humanas). El Gobierno dice que ha dado con la tecla de la sostenibilidad. Que era esto. Los expertos aseguran que la mayor amenaza para esta sostenibilidad vendrá por el lado de los animales. Rovira despeja la pregunta diciendo que se ocuparán en su momento, que esto ahora no toca.

Han terminado el papeleo y puedo irme. Me llevo otra advertencia y el tic-tac del reloj de comisaría. Tic-tac, tic-tac, tic-tac. Qué horror.





JOSÉ GARRIDO

Plaza de toros de la Maestranza
14 de abril

Toreros & padres

Alberto Aguilar

Alberto le queda poco más de un mes para cumplir los treinta. Y entre sus hijos no es fácil distinguirlo. Es de esas personas con una absoluta sentencia manida: un pequeño gran hombre. Poca estatura pero mucha grandeza en su interior. Su cara, me imagino, tampoco le ayuda a la hora de ponerse serio ante los chicos.

«Yo soy muy enreda, -nos dice Alberto Aguilar- más que ellas. Con la pequeña (Alba Aguilar tiene tres años) hoy he jugado a los médicos, me quería curar la vista, la garganta, las heridas... Y con África, que tiene ocho años, juego al escondite, al pilla pilla, al Uno (juego de cartas)... También jugamos a hacernos cosquillas y acabamos peleándonos».

La Aguilar mayor tiene temperamento, se le dibuja en la cara, llamémosle personalidad, es puro nervio. Y eso al padre le gusta y en ocasiones la provoca para que saque los genes. Alba se ha llevado la parte noble del torero, no le falta raza, pero es más dócil.

Alberto y Filo conforman una gran familia de seis miembros. Sara y Roberto (al que todos en casa llaman Tito) y que el día del padre cumple 15 años, enamoraron a Alberto a la vez que Filo y se quedaron en su vida para siempre. Después nacieron las otras dos que remataron el lote perfecto. A la medida del torero.

«La educación que me dio mi



Roberto 'Tito', Sara, África y Alba, junto a Alberto Aguilar.
Foto: El Correo.

madre me ha ayudado a la hora de ser padre. Siempre eché una mano en casa y ahora soy yo quien se ocupa de la comida, por ejemplo».

A este torero es más fácil imaginarlo jugando al pilla pilla con sus niñas que delante de la cara de un toro de casi 700 kilos del Puerto de San Lorenzo. Pero es capaz de las dos cosas. De pegarle naturales a un Victorino en Dax y de ayudar a África con los deberes.

Les transmite el sacrificio de ser torero para que lo apliquen a sus vidas. Les hace ver que hay que esforzarse para conseguir los objetivos, para llegar donde desean. Y que la vida no es fácil para nadie. Durante el verano

Alberto es consciente de que les presta menos atención, le cuesta centrarse en ellos.

«Los toreros para los hijos y para la familia somos egoístas. Cuando estamos en temporada, con esas fechas claves, el humor te cambia y solo piensas en ti y en ese compromiso. Ni siquiera actúas como debes».

Alberto Aguilar ejerce como padre, busca el diálogo y la comprensión con sus hijos. Las pequeñas sufren con su profesión y son conscientes de las cornadas pero tienen que aprender a convivir con ello. Son hijas de un torero.

«Con ellas se me olvida el toro» -dice Alberto, pero yo no me lo creo.



Cada 19 de marzo, en España se homenajea a los progenitores. No es fácil ser padre y, a la vez, exponer la vida cada tarde en una plaza de toros. Cinco de ellos, de varias generaciones, conversan acerca de cómo compaginarlo. Por Elena Salamanca.

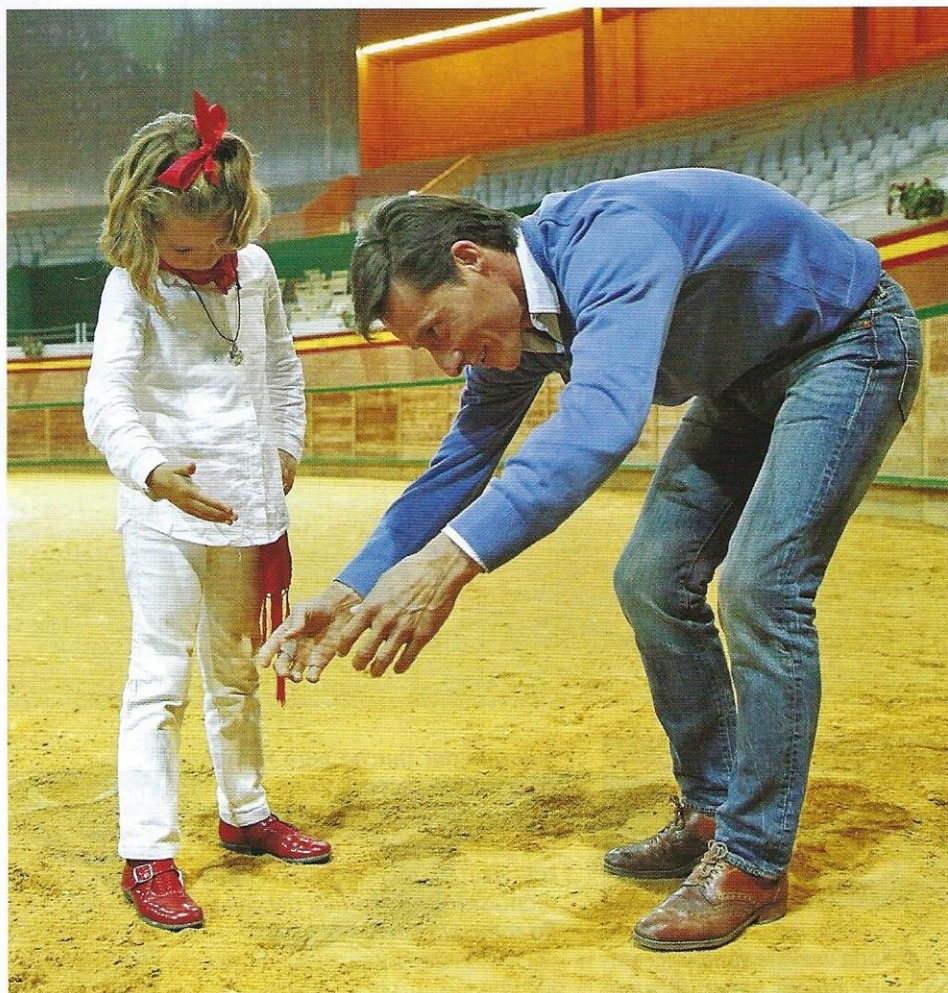
Diego Urdiales

Mírala. Me impresiona tanto la foto. Esa mano, el codo, el mentón hundido... ¿Diego, es posible que Claudia, con siete años, sea capaz de descifrar los enigmas del buen toreo?

«Es difícil explicar esta foto. Ella en casa tiene su capote y su muleta de su medida pero los coge pocas veces. Otras, si estoy yo con mis trastos y me ve puede coger alguno y ponerse a torear. Pero pocas veces le he dicho algo. Ese día yo le embestí y ella se colocó así, de manera natural».

Ese día se había indultado un novillo de Baltasar Iban en la feria de novilladas de Arnedo, la tierra natal de Diego y Claudia. Ella va algunas tardes de toros al Arnedo Arena, entra con su abuelo y Manuela, su mejor amiga, al último novillo y después se bajan al ruedo a soñar con el toreo. A buscar, mirar, sentir y respetar. Todos esos sentimientos los ha asimilado de manera natural.

«También el sufrimiento. A veces ha soñado que me coge un toro y cuando la llamo por teléfono sin ella esperarlo me pregunta: ¿Estás bien papá? Sufrimos todos. Claudia me ha beneficiado mucho en mi profesión. Antes los problemas míos los veía enormes y desde que nació todo, menos ella, pierde importancia. Me da mucha tranquilidad, me quita de pensar muchas veces en esos momentos tan duros que tiene esta profesión. A veces las cosas salen pero muchas



Diego Urdiales embiste a Claudia, en el Arnedo Arena, tras un festejo del Zapato de Oro. Foto: El Correo.

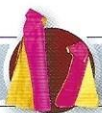
otras no y ella me ha devuelto siempre la paz. Me devuelve a la vida real y te das cuenta que estando feliz con ella todo fluye con mayor facilidad».

Diego y Claudia no se habían echado de menos hasta el año pasado. Los escasos festejos que le salían al riojano en temporadas pasadas beneficiaba la convivencia entre padre e hija. Ahora las cosas han cambiado para el torero pero cuando los compromisos lo permiten es el encargado, junto a su mujer, Marta, de

llevar a la niña al colegio. Después se marcha a entrenar, come y la recoge del colegio para acompañarla a sus clases extraescolares de inglés, catequesis o baile.

«Tenemos mucha unión. Su madre es más recta con ella, algo imprescindible. Pero yo, en cuanto la veo afligida cuando la refñimos por algo, me vengo también abajo».

Claudia y Diego, Urdiales los dos, tienen mucha conexión. Hasta para cargar la suerte.



Diego Ventura

«Cada vez que vamos al campo quiere torear. Siempre grita señalando al animal: ¡Toro, toro! ¡Papá, yo! Y quiere coger el capote e irse para la vaca. Hay que sujetarlo. Es digno de ver».

A Diego, con tres años, le apasiona el campo y los caballos. Aunque disfruta con todo lo que tiene su padre en la finca. El tractor, los perros, irse a darle de comer a las vacas, estar rodeado de animales... Y cada día, antes de ir a la guardería, tiene que pasar a darle un beso a su padre y montar, aunque sean cinco minutos.

«No me gustaría que se dedicase a esto. Es una vida muy difícil,

hay que dar mucho para recibir muy poco a veces. Y llegas a sentir que no merece la pena. Son muchas horas, muchos sinsabores. Eso sí, me encantaría que montase, que disfrutara del caballo como afición».

La vida del rejoneador es muy sacrificada. Sus jornadas de entrenamiento son montados en un caballo, tentando, preparando a los nuevos y manteniendo a los antiguos, no hay minutos que perder, no hay tiempo para nadie más que el caballo y el torero. Así que los Ventura se ven cuando el pequeño aparece por el picadero a darle un beso a su padre.

Diego padre asegura que necesita de Diego hijo. Hasta su forma de ver la vida ha cambiado. Su profesión le ha llevado a pasar mucho tiempo solo, a pensar solo en él, a encerrarse en sí mismo, todo a base de su

Diego Ventura, padre e hijo, disfrutan con pasión del campo y los caballos. Foto: El Correo.

sacrificio... y ahora piensa más en su niño.

«Ahora, antes de salir a torear, cuando estoy calentando los caballos en el patio, pienso mucho en él. En hacer el esfuerzo por y para él, para que esté orgulloso de su padre y además, asegurarle un futuro de bienestar».

La personalidad del Ventura de tres años es arrolladora. Cuando llega a los hoteles donde está su padre con la cuadrilla todo el mundo se entera, los revoluciona y su cabeza va a mil por hora desarrollando una travesura nueva. También en la plaza es muy expresivo y se le escucha llamar a voces a su padre mientras éste torea. Puede parecer que se intuyan los genes.

Entonces, ¿es otro Diego Ventura? «¡Qué va! Mi madre siempre dice que yo era más tranquilo. Él es mucho mejor».



PLAZA DE TOROS MONUMENTAL
DE LAS VENTAS

MADRID



OBRA DE JOSÉ MARÍA DE LA ROSA
PREMIO TAURODELTA 2015

INAUGURACION DE LA TEMPORADA 2016

LOS DOMINGOS DE RAMOS Y RESURRECCION - 20 Y 27 DE MARZO

..... A LAS 6 DE LA TARDE

SE CELEBRARAN, CON SUPERIOR PERMISO DE LA AUTORIDAD, BAJO SU PRESIDENCIA Y SI EL TIEMPO NO LO IMPIDE

DOMINGO
20
MARZO

SE LIDIANAN
6 TOROS 6
DE LA GANADERIA DE



GAVIRA
PARA

CURRO DIAZ
DAVID GALVAN
JUAN ORTEGA

DE SEVILLA - QUE CONFIRMARA LA ALTERNATIVA

DOMINGO
27
MARZO

SE LIDIANAN
6 TOROS 6
DE LAS GANADERIAS DE



MARTIN-LORCA
ESCRIBANO-MARTIN
PARA

JESUS MARTINEZ
MORENITO DE ARANDA
IVAN FANDINO

MANO A MANO

SOBRESALIENTE: MIGUEL ANGEL SANCHEZ

LOS DIESTROS IRAN ACOMPAÑADOS DE SUS CORRESPONDIENTES CUADRILLAS DE PICADORES Y BANDERILLEROS
VENTA DE ENTRADAS PARA LOS POSEEDORES DE TARJETAS DE ABONO: El Martes 1 y Miércoles 2 de Marzo. VENTA DE ENTRADAS PUBLICO EN GENERAL: A partir del Jueves 3 de Marzo. HORARIO DE TAQUILLAS: De 10:00 a 14:00 y de 16:00 a 19:00 h. LOS DIAS DE CORRIDA. VENTA ANTICIPADA: De 10:00 a 14:00 h. y para la Corrida del día de 10 de la mañana ininterrumpidamente hasta el comienzo de la misma. Las entradas para ambos festejos podrán adquirirse también, desde el 3 de Marzo, en las taquillas de la Plaza de Toros de Guadalajara.
www.las-ventas.com • www.taquillatoros.com



VENTA OFICIAL TAQUILLAS:
Plaza de Toros de las Ventas
Calle de Alcalá, 237 • 28028 MADRID

Se observará con todo rigor cuanto preceptúa el vigente Reglamento Taurino



BODEGAS
NUBORI





Enrique Ponce

Cuando hablé con Enrique Ponce estaba en México, paladeando aún su tarde número 42 en la plaza de toros más grande del mundo. Con su último toro, el número 100 en el coso de Insurgentes, volvió a enloquecer a los aficionados. Es incombustible.

Enrique y Paloma se casaron muy jóvenes pero decidieron esperar varios años para ser padres. Hace ocho nació Paloma y Bianca tres años después.

«Fue una decisión meditada. Yo pasaba más de 170 días fuera de casa y era incompatible con ser padre y ejercer. Vea a compañeros que no podían estar en el nacimiento de sus hijos y yo no quería eso para mí. Reduje el número de festejos y ahora puedo disfrutar mucho más tiempo de mis niñas».

Enrique estuvo en el parto de las dos e incluso les cortó el cordón umbilical. Ha cambiado pañales, ha dado biberones y ha intentado participar en la educación más estricta de sus hijas...

«Yo soy más blandito. Paloma, como buena madre, es la que transmite esa educación del respeto, de los estudios, del día a día. Yo soy más complaciente. Conmigo hacen lo que quieren».

La conexión entre padre e hijas es completa. En las redes sociales el torero comparte momentos muy divertidos con ellas. Bailan, cantan y se les ve también disfrutar del campo. La pequeña ama los caballos y demuestra una destreza sorprendente con el golf, una de las grandes aficiones de Ponce. También coge su capote y su muleta y torea al viento.

La madre ha decidido tenerlas apartadas de los momentos de

Enrique Ponce acude cada año junto a Paloma y Bianca a la ofrenda a la Virgen de los Desamparados. Foto: El Correo.



miedo, responsabilidad y tensión que se vive al lado de un torero.

«Cuando salen las cosas bien lo celebran juntas en casa. Las niñas salen corriendo y gritando por la casa: «¡Papá ha cortado las orejas! ¡Papá ha indultado un toro!» y graban videos y me los mandan».

Siempre celebran el Día del Padre porque es el día grande de Valencia. Enrique Ponce lle-

vaba veinticinco años toreando ese día, menos el año pasado. En 2016 volverá a su día, en su feria. Y la tarde antes vestirá a sus hijas de falleras e irán todos juntos a ver a la Virgen. Tiene claro que quiere transmitirles el respeto a las tradiciones, a la religión y a sus raíces.

«Desde el día que nacen te das cuenta que cambiarías tu vida por ellas, sin pensarlo».

Paco Ojeda

Maestro, ¿se puede ser máxima figura del toreo y buen padre?

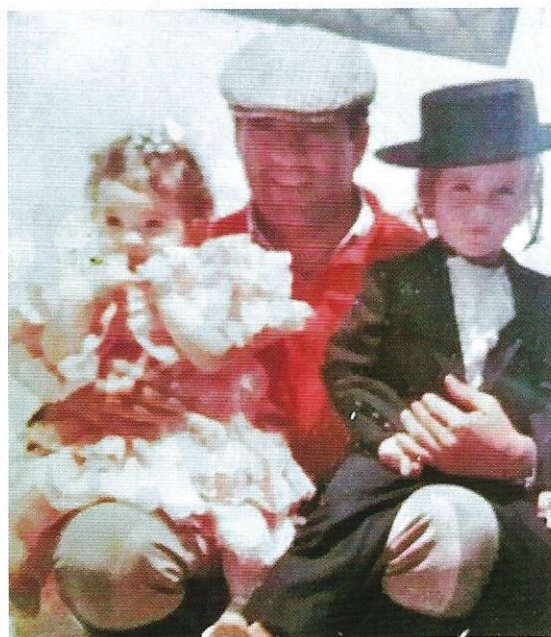
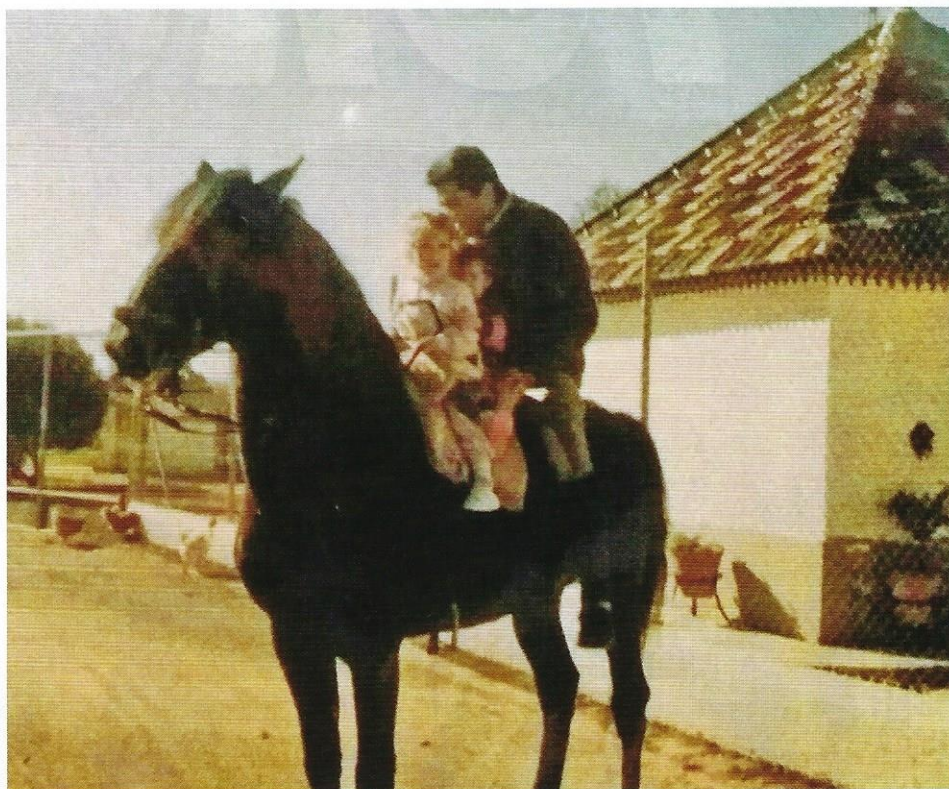
«Me gustaría responderte que sí, pero durante esos años hay un tiempo muy importante que se pierde por las obligaciones. En esta profesión tienes que estar todos los días al 100%, en la plaza o en el campo».

A pesar de eso Paco Ojeda siempre estaba deseando volver a casa desde que nacieron sus dos niñas. Yolanda y Dorian. Una del 86 y la otra del 88. Buscaba la manera de volver cuanto antes a casa, pero después de cumplir con las obligaciones. Una vida que le dio muchos momentos de gloria pero también encontró en ella momentos tristes.

«Estaba deseando volver a casa para verles la cara. Nada más llegar revolucionaba la casa entera, las volvía locas, nos reíamos mucho. Recuerdo que un día me quedé mirando a Yolanda, la mayor, que tenía un vicio tremendo por intentar coger los peces que teníamos en una fuente en el jardín. Ponía tanto ímpetu que ese día se cayó dentro y no paramos de reírnos. Me divertía mucho con ellas».

Esa situación provocaba que la educación más cabal la recibiesen de la madre. Ella se encargaba del día a día, del control de los estudios, del peso de la casa y de exigirles que fueran personas bien formadas. El maestro no se entretenía con esas cosas, sólo quería disfrutar de ellas y con ellas.

El día que nació Dorian el torero no pudo estar en el parto. Toreaba esos días, pero no en Valencia. Ese año la empresa decidió no contar con él, les parecía un torero caro. ¿Paco Ojeda en los



El maestro Ojeda inculcó, de forma natural, a Yolanda y Dorian su amor por la profesión. Foto: El Correo.

80? Cualquier cifra sería barata. Sus niñas eran pequeñas y no fueron conscientes de la relevancia del padre hasta años después.

«Se van educando solas en el toreo, yo no les enseñaba nada, poco a poco se van dando cuenta de lo que tienen en casa, pero de manera natural. Y nunca he querido inculcarles ninguna pasión por el campo ni por el toro. Yo hacía mi vida normal y corriente y ellas sentían que aquello que hacían conmigo les gustaba y les atraía».

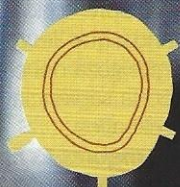
El maestro asegura que le reconforta esta etapa de sus vidas, más madura, con más conocimiento, donde no celebran especialmente el día del padre. Para ellas cada día es un disfrute del gran Ojeda, sobre todo para la mayor, Yolanda, que lleva el alma del torero, que goza del campo y ha heredado la sapiencia del padre con los caballos.

«Me 'roba' los mejores. Es muy Ojeda. Estoy feliz con las dos. Siento que estoy recuperando el tiempo perdido».

TOROS

EN SEVILLA

Solo faltas TÚ
TE ESPERAMOS



PAGÉS®

lamaestranza.es

Información y venta de localidades

Mail: taquilla@plazadetorosdelamaestranza.com

Información: 902 223 506 | Taquilla: 954 501 382 | Fax: 954 501 559

Cajasol



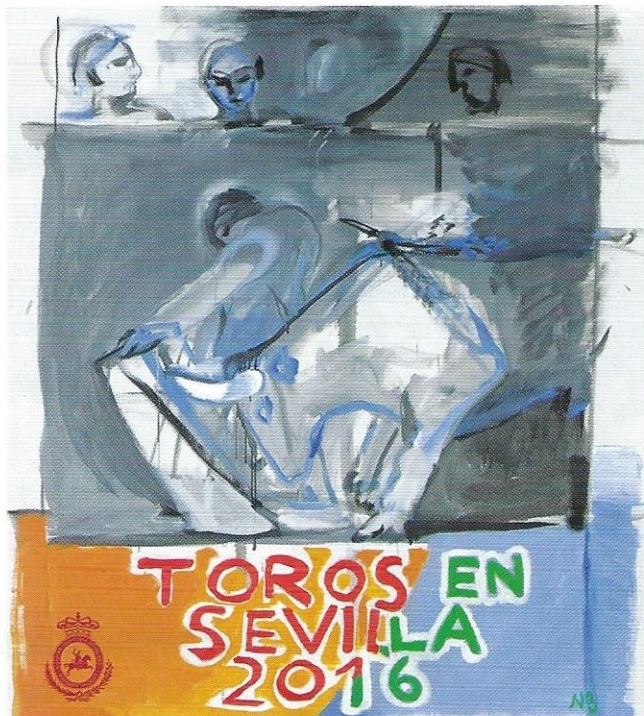
BODEGAS
NUBORI

EN LA REAL MAESTRANZA

ABONO

TEMPORADA TAURINA 2016

SEVILLA



PROPIEDAD DE LA REAL MAESTRANZA DE CABALLERÍA DE SEVILLA

27 de MARZO - RESURRECCIÓN CORRIDA DE TOROS 6 TOROS de GARCIGRANDE - DOMINGO HERNÁNDEZ MORANTE DE LA PUEBLA JOSÉ M^a MANZANARES ALEJANDRO TALAVANTE	3 de ABRIL - DOMINGO CORRIDA DE REJONES 6 TOROS de JOSÉ BENÍTEZ CUBERO - PALLARÉS RUI FERNANDES - ANDY CARTAGENA LEONARDO HERNÁNDEZ - ROBERTO ARMENDÁRIZ MANUEL MANZANARES - ANDRÉS ROMERO	4 de ABRIL - LUNES CORRIDA DE TOROS 6 TOROS de MANUEL Y ANTONIO TORNAY ESAU FERNÁNDEZ JIMÉNEZ FORTES BORJA JIMÉNEZ	5 de ABRIL - MARTES CORRIDA DE TOROS 6 TOROS de TORRESTRELLA MIGUEL ÁNGEL DELGADO PEPE MORAL JAVIER JIMÉNEZ	6 de ABRIL - MIÉRCOLES CORRIDA DE TOROS 6 TOROS de LAS RAMBLAS MIGUEL ABELLÁN MANUEL JESÚS "EL CID" JOSELITO ADAME
7 de ABRIL - JUEVES CORRIDA DE TOROS 6 TOROS de EL PILAR - MOISÉS FRAILE SEBASTIÁN CASTELLA LÓPEZ SIMÓN MANO A MANO	8 de ABRIL - VIERNES CORRIDA DE TOROS 6 TOROS de VICTORIANO DEL RÍO - TOROS DE CORTÉS MORANTE DE LA PUEBLA JULIÁN LÓPEZ "EL JULI" MIGUEL ÁNGEL PERERA	9 de ABRIL - SÁBADO CORRIDA DE TOROS 6 TOROS de JUAN PEDRO DOMEQ - PARLADÉ ENRIQUE PONCE JOSÉ M^a MANZANARES ROCA REY	10 de ABRIL - DOMINGO CORRIDA DE REJONES 6 TOROS de FERMÍN BOHÓRQUEZ SERGIO GALÁN DIEGO VENTURA LEA VICENS	11 de ABRIL - LUNES CORRIDA DE TOROS 6 TOROS de DANIEL RUIZ MANUEL JESÚS "EL CID" DAVID MORA DANIEL LUQUE
12 de ABRIL - MARTES CORRIDA DE TOROS 6 TOROS de JANDILLA - VEGAHERMOSA MORANTE DE LA PUEBLA DIEGO URDIALES LÓPEZ SIMÓN	13 de ABRIL - MIÉRCOLES CORRIDA DE TOROS 6 TOROS de VICTORINO MARTÍN MANUEL ESCRIBANO MORENITO DE ARANDA PACO UREÑA	14 de ABRIL - JUEVES CORRIDA DE TOROS 6 TOROS de NÚÑEZ DEL CUVILLO SEBASTIÁN CASTELLA JOSÉ M^a MANZANARES JOSÉ GARRIDO	15 de ABRIL - VIERNES CORRIDA DE TOROS 6 TOROS de NÚÑEZ DEL CUVILLO MORANTE DE LA PUEBLA JULIÁN LÓPEZ "EL JULI" ROCA REY	16 de ABRIL - SÁBADO CORRIDA DE TOROS 6 TOROS de FUENTE YMBRO FINITO DE CÓRDOBA JUAN JOSÉ PADILLA DAVID FANDILA "EL FANDI"
17 de ABRIL - DOMINGO CORRIDA DE TOROS 6 TOROS de MIURA RAFAELILLO JAVIER CASTAÑO MANUEL ESCRIBANO	1 de MAYO - DOMINGO NOVILLADA CON PICADORES 6 NOVILLOS de EL PARRALEJO ALVARO LORENZO GINÉS MARÍN PABLO AGUADO	8 de MAYO - DOMINGO NOVILLADA CON PICADORES 6 NOVILLOS de ALBARREAL VAREA CURRO DURÁN RAFAEL SERNA	22 de MAYO - DOMINGO NOVILLADA CON PICADORES 6 NOVILLOS de ROCÍO DE LA CAMARA - CORTUO DE LA SIERRA JOSÉ RUIZ MUÑOZ JOAQUÍN GALDÓS JESÚS ÁLVAREZ	26 de MAYO - JUEVES CORPUS NOVILLADA CON PICADORES 6 NOVILLOS de TALAVANTE PABLO AGUADO RAFAEL SERNA ALFONSO CADAVAL
5 de JUNIO - DOMINGO NOVILLADA CON PICADORES 6 NOVILLOS de GUADAIRA DIEGO FERNÁNDEZ MIGUEL ÁNGEL PACHECO DAVID MARTÍN	12 de JUNIO - DOMINGO NOVILLADA CON PICADORES 6 NOVILLOS de HROS. DEL EXCMO. SR. CONDE DE LA MAZA DAVID DE MIRANDA JUAN DE CASTILLA JUAN SILVA "JUANITO"	24 de SEPTIEMBRE - SÁBADO SAN MIGUEL CORRIDA DE TOROS 6 TOROS de ALCARRUCÉN MORANTE DE LA PUEBLA ROCA REY (POR DESIGNAR)	25 de SEPTIEMBRE - DOMINGO SAN MIGUEL CORRIDA DE TOROS 6 TOROS de HNOS. GARCÍA JIMÉNEZ - OLGA JIMÉNEZ SEBASTIÁN CASTELLA JOSÉ M^a MANZANARES LÓPEZ SIMÓN	LOS FESTEJOS DEL 27 DE MARZO AL 17 ABRIL DARÁN COMIENZO A LAS 18:30 HORAS EL RESTO DE FESTEJOS SERÁN DEBIDAMENTE ANUNCIADOS

VENTA DE LOCALIDADES

Los despachos de taquilla estarán abiertos los días del 17 de Marzo al 17 de Abril, de 10 a 14 horas y de 17 a 20 horas.

Los días 20 y 24 de Marzo, el horario será de 10 a 14 horas. El día 25 de Marzo las taquillas permanecerán cerradas.

El día de la celebración de cada espectáculo, los despachos estarán abiertos ininterrumpidamente desde las 10 de la mañana hasta la hora de comienzo del mismo.

www.lamaestranza.es

Cajasol



BODEGAS
NUBORI



La Fiestal



Cien por cien Cayetano

El torero, en el
CAT (Centro de
Arte de la
Tauromaquia) de
Málaga. Foto:
José Luis
Montero.

A cudimos a Las Majadillas, finca propiedad de Pedro Trapote, donde Cayetano Rivera Ordóñez ultima su preparación horas antes de afrontar el primer paseíllo de la temporada en la plaza de toros de Castellón. Anunciada nuestra presencia, el maestro Curro Vázquez sale a nuestro encuentro y nos invita a pasar a un salón desde cuyas paredes nos vigilan José y Juan, Manolete y Luis Miguel, los *Antonios* -Ordóñez y Bienvenida-, Curro y Rafael... Transcurridos unos pocos minutos, Cayetano hace acto de presencia. El primer número de La Fiesta centra la distendida conversación a la que el torero se suma tras disculpase cortésmente. Pendiente del más mínimo detalle, el maestro Curro Vázquez mira el reloj y, mientras abandona la estancia, nos apremia a cumplir con el compromiso, «vamos que el AVE no espera».

Frente a la chimenea hay un amplio y cómodo tresillo que desestimamos utilizar. Sentados en el suelo comenzamos recordándole a Cayetano su etapa en Los Ángeles, donde cursó estudios de producción cinematográfica. Reconoce su pasión por el séptimo arte -«los días antes de torear suelo escaparme al cine»- y no haber visto la ceremonia de los Oscar, la de la definitiva consagración de Leonardo Di Caprio. Sin entrar a juzgar las polémicas que precedieron a la gala de entrega de las codiciadas estatuillas, el torero valora el uso que los protagonistas hacen del *prime time* y las millonarias audiencias para posicionarse a favor o en contra de los más variopintos movimientos sociales: «No me parece mal. Al final, cada cual aprovecha su momento de la manera que quiere y para lo que quiere».

Exportado el tema a la ceremonia de los Goya, no tardan en ponerse sobre la mesa el «No a la Guerra», los ínclitos titiriteros y la bajada del IVA cultural. Lejos de enjuiciar el posicionamiento de buena parte de la industria cinematográfica patria, Cayetano ejerce la autocrítica: «Parece mentira que en nuestro sector seamos incapaces de organizarnos para alzar la voz y elevar nuestras reivindicaciones del mismo modo. Es evidente que tenemos un problema. Pero, antes de buscar el escaparate idóneo para realizar nuestras demandas, debemos de unirnos». A propósito del momento de asedio que padece la fiesta de los toros, nuestro protagonista insiste en la falta de unión «para que de forma conjunta aprovechemos las oportunidades y defendamos el futuro del mundo del toro. No nos faltamos al respeto públicamente, ni nos critiquemos los unos a los otros. Ahora existe un movimiento -se refiere a la Fundación del Toro de Lidia- que parece con sinceros y honestos objetivos, que lejos de priorizar los intereses personales, apuesta por el futuro de todo el sector... Vamos a darle una oportunidad. Creo que es momento de sumar voluntades y remar en una misma dirección». Cuestionado por su afán de no hacer públicas las dife-



«Entiendo que, cuando se rebaje el IVA cultural, los espectáculos taurinos se verán beneficiados del mismo modo que lo hará el cine o la música».
Foto: José Luis Montero.

rencias y conflictos del sector taurino, Cayetano se muestra tajante: «La ropa se lava en casa. Todos mis compañeros tienen mi respeto. Luego tendré más afinidad con unos que con otros, esas son cuestiones personales, pero no me voy a dedicar a criticar a éste o aquél. Basta ya de tirar piedras contra nuestro propio tejado. Y, si alguien quiere limar asperezas en público, ahí está el ruedo. Así fue siempre en el toreo».

Elegante por propia naturaleza, Cayetano mantiene la compostura en todo momento. No se acalora formalmente, aunque se muestra categórico con respecto a la necesidad de vertebrar el sector taurino. La firmeza de su mirada no hace preciso que alce el tono para tomar en serio sus palabras, su



preocupación. Algo que no se hace extensible cuando le mencionamos la posibilidad de que la fiesta se quede al margen de la hipotética rebaja del IVA cultural que proponen conjuntamente PSOE y Ciudadanos: «¿Pero nosotros no dependemos del Ministerio de Cultura? Yo en ese aspecto estoy bastante tranquilo, a día de hoy creo que nadie duda de que el mundo del toro es competencia del Ministerio de Cultura. En su día dependimos de Interior, pero porque era el espectáculo que más movimiento de masas generaba, no por otro motivo; y entiendo que, cuando se rebaje el IVA cultural, los espectáculos taurinos se verán beneficiados del mismo modo que lo hará el cine, el teatro o la música. No espero menos».

—Ahora que hablamos de la actualidad política, ¿comparte la sensación de que ser contrario a la fiesta de los toros está de moda entre muchos de los políticos de nuevas siglas?

—Es verdad que parece que ser antitaurino es ser moderno, actual... que está de moda. Aunque pienso que gran parte del movimiento antitaurino nace desde el desconocimiento. Una menor parte del sector radical animalista. Y luego está la parte que más me molesta, las empresas y algún grupo de medios que patrocinan estos movimientos por intereses económicos. Ahora bien, hablan de prohibir los toros, pero no he escuchado a nadie, y sobre todo me refiero a los políticos, ofreciendo alternativas concretas y reales para el toro ¿De verdad se creen que protegen al toro prohibiendo las corridas de toros? Fíjense en otros países donde se celebraban espectáculos taurinos y donde, tras la prohibición, desapareció el toro. Que nos expliquen cómo quieren proteger al toro bravo quitando las corridas de toros. Me enfurece este discurso populista de prohibir para proteger. En realidad creo que no tienen ni idea de lo que están hablando.

—Dicen querer promover con carácter de urgencia una Ley de Bienestar Animal.

—Yo soy amante de los animales y me parece bien que quieran mejorar su situación. Que me digan qué quieren hacer con los toros: ¿Quieren soltarlos en campos públicos? Y luego qué, ¿los cazamos para mantener controlada su reproducción? ¿A cuántos miles de toros y vacas bravas tendríamos que sacrificar ya para hacer eso? ¿Qué quieren, que los ganaderos los críen porque sí, por amor al arte? ¿O pedimos más subvenciones para que los ganaderos puedan seguir manteniendo la especie? Y pregunto yo, con la situación económica generalizada que estamos viviendo: ¿No hay cosas más importantes y más necesarias? Ahora hay ayudas para mantener el ecosistema, la dehesa, pero es una mínima parte. Aquí con lo que se sustenta económicamente la especie es con las corridas de toros, y si las quitamos, la subvención tendría que ser mayor. Ya les digo que estoy deseando escuchar sus propuestas, alternativas viables y reales. Nosotros somos gente normal, que podemos escuchar y dialogar, y a nuestros políticos les exijo lo mismo, aunque algunos políticos lo de escuchar y dialogar parece que no va con ellos.

—La nueva clase política se pone el esmoquin para ir a la gala de los Goya, pero va en mangas de camisa a una audiencia con el Rey.

—Hablan de Podemos porque Albert Rivera, que también está considerado como nueva política, acude con traje y corbata. Creo que la virtud está en saber cómo ir en cada momento. A mí me encanta ir en vaqueros, camiseta y zapatillas, como voy ahora, pero hay situaciones en las que por respeto, por tradición o porque quiero hacerlo, me pongo un traje, un esmoquin o un chaqué. Lo que tengo muy cla-



ro es que si yo fuera recibido en audiencia por nuestro Rey me pondría un traje y una corbata. Pero ya les digo que son modas; algunos quieren dar una imagen moderna, juvenil, de progreso... o de retroceso, porque a este paso no sé cómo vamos a acabar.

—Aparte de la posición taurina de los políticos, ¿le preocupa la situación actual del país?

—Muchísimo. Yo no voto a un partido político en función de lo que quiere hacer con los toros; me preocupa muchísimo más lo que quieren hacer con nuestro país, lo que nos afecta a todos, cuestiones que tienen que ver con la precariedad del empleo, el derecho a una vivienda digna, la sanidad, la educación, la corrupción... Pero aquí ninguno cede, todos quieren su trozo del pastel. Y el resultado de las últimas elecciones demuestra que mucha gente quiere cambios. Se impone una etapa de diálogo, negociación y pactos, de aparcamiento de intereses partidistas y rechazos personales para solventar los grandes problemas del país.

—Mucha gente pensará que es un privilegiado, que qué le importan todas estas cosas.

Cayetano, en La Malagueta, donde hará el paseillo el próximo 26 de marzo.
Foto: José Luis Montero.

—Soy un privilegiado. Tengo muchísima suerte de tener lo que tengo, de ser feliz con lo que hago, pero eso no quita que me afecte lo que ocurre alrededor, porque yo lo que quiero es que España, como país, como nación, vaya bien, y así podremos disfrutar todos de una situación mejor. Pero para eso necesitamos políticos serios y responsables.

—¿Entiende el concepto de plurinacionalidad?

—No mucho. Uno puede ser andaluz, gallego, vasco, catalán... cada cual con su lengua, con sus tradiciones, con su gastronomía, con su cultura... Culturas que debemos defender, promover y proteger, pero yo me siento español y considero que España es una. Me encanta Andalucía, Galicia, el País Vasco y Cataluña, pero no entiendo a los que intentan hacer política para dividir y no para unir. La Unión Europea se creó para unirnos, el movimiento natural de la evolución es unirnos, no separarnos y crear más barreras y nuevas fronteras. El otro día, un hombre catalán que conocí me dijo que la idea del separatismo se quita viajando. Me pareció una reflexión interesante. Se trata de unirnos, de sumar, de ayudarnos. Me parece bien que cada Comunidad Autóno-

PLAZA
DE
TOROS

MÁLAGA

sábado **26**
de marzo de 2016

6,30
de la
tarde

**MONUMENTAL
CORRIDA DE TOROS**

MIGUEL
ÁNGEL **PERERA**

CAYETANO

JIMÉNEZ FORTES

6 BRAVOS TOROS DE LA GANADERÍA

NÚÑEZ DEL CUVILLO

Propietario de la Plaza de
Toros de La Malaguela

M
malaga.es diputación

Unicaja

OL
MUSEO DE OLIVENCIA SL

FIT



ma intente defender sus intereses... pero dentro de la unidad española. Y por cierto, la unidad de España la tendrán que decidir los españoles, todos. Porque nos afecta a todos, y porque todos sentimos España como nuestra.

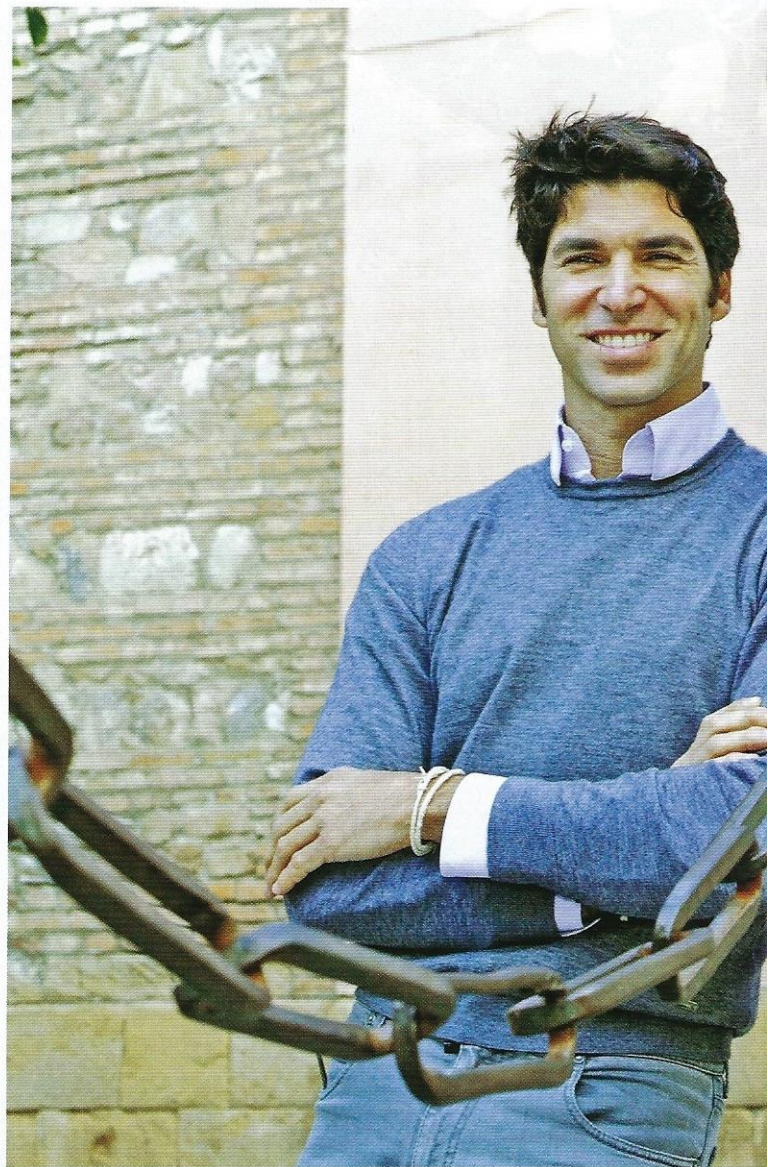
—En Madrid celebrarán la Semana de Festividades, en Sevilla Izquierda Unida promovió un Consistorio plenamente laico, en Barcelona una artista recitó un padrenuestro sexual...

—Estamos empezando a confundir libertad con libertinaje. Yo soy participe de que las cosas evolucionan y se modernizan, los cambios son positivos, pero hay cosas que no deben de cambiar y que además nos gustan como están. A mí la Semana Santa me gusta como es, a mí los Reyes Magos me gustan como son y no quiero que me cuenten otra historia, más moderna o diferente, porque no todo vale.

—Ellos dirán que es conservador, retrógrado...

—¿Conservador? Pues en algunas cosas sí. Me gusta conservar y mantener ciertas tradiciones y me gustan mis raíces. Y la historia no está para olvidarla, está para recordarla y mejorar el futuro. Para convivir hay que aprender a respetar, eso lo primero, y luego intentar ver lo que quieren los demás. Aquí no vale imponer tu propia política o imponer tu propia ley simplemente porque tú decidas que eso es lo mejor. Aquí está habiendo muchos movimientos que yo ni entiendo ni comparto. ¿La Semana Santa? Hay que respetar todas las religiones y a sus seguidores. Las religiones, que yo sepa, inculcan un bien social, generan esperanza y otorgan sentido a muchas de nuestras vidas. No hay que dejar de dar religión en el colegio, hay que enseñarlas todas.

Empezamos hablando de cine y, sin pretenderlo, la conversación nos arrastra hasta la Semana Santa. A la gran pantalla regresamos. El hecho de que reconocidos actores y cineastas españoles se hayan manifestado contrarios a la fiesta de los toros, ha provocado un efecto rebote por el que un nutrido sector de la afición mira con recelo al cine de producción patria. «¿Por qué? —pregunta Cayetano— El cine español está viviendo un momento dorado y hay que abrazarlo, promocionarlo y protegerlo. Yo me siento muy orgulloso de ver el cine que se produce en España. No hay que mezclar las cosas. Porque un cineasta se manifieste antitaurino no voy a dejar de admirar y respetar su trabajo, su arte. No pretendo que a los antitaurinos les gusten los toros, sólo pido respeto». Un respeto que en la actualidad desgraciadamente brilla por su ausencia en la entrada a las plazas de toros. Con todo, Cayetano lo tiene claro: «¡No entiendo por qué autorizan manifestaciones antitaurinas en las plazas de toros, los días de toros! Cualquier día habrá un problema. Muchas veces los que se manifiestan en contra de los toros no son, precisamente, pacíficos. Insultan, provocan, incluso han arrojado piedras o pintura a los aficionados, y hasta ahora no ha habido ningún altercado que a mí me conste, y eso que a nadie le gusta que ven-



«Soy bastante reservado. Eso va en la personalidad de cada uno y yo soy de hablar y contar lo justo».
Foto: José Luis Montero.

gan a tu casa a decirte lo que no puedes hacer. Pero luego resulta que los taurinos somos violentos por gustarnos las corridas de toros... en fin. No creo que a mí ser torero o aficionado me haya hecho violento en mi vida. Esos argumentos para atacar la tauromaquia son absurdos, y mentira».

A propósito de realidad o ficción, el torero defiende que «si algo tiene el toreo es verdad. En el ruedo no hay maquilladores ni decorados, tampoco guiones preestablecidos. Nuestra integridad física está en manos del toro, por esa razón la corrida de toros es un espectáculo único. Que nadie olvide que exponemos nuestras vidas frente a un animal, el toro, cuya intención, voluntad y obligación es intentar coger al torero ¿Existe mayor verdad?». Contemplada la posibilidad de que la descarnada exposición de nuestra naturaleza mortal moleste a un determinado sector de conciudadanos, el menor de los hermanos Rivera Ordóñez recalca: «Si algo he rechazado e intentado alejar de mí es la hipocresía. ¿Prefie-



ren que no matemos el toro en la plaza? ¿Prefieren que se haga a escondidas? Yo no disfruto matando al toro, disfruto toreándolo, pero no me escondo. Y pienso que es más justo que yo arriesgue mi vida al hacerlo. Pero si no se ve... entonces hay un problema... Estos que se manifiestan antitaurinos, ¿han visitado alguna vez alguna dehesa de toros bravos? ¿Y han visitado un matadero para ver los miles de vacas y cerdos que matan a diario, y cómo viven? Sin embargo, ¿han visto alguna manifestación delante de un matadero o una fábrica de embutidos? Todo es una hipocresía y yo, no lo comparto».

—Para verdad la de David Mora y Jiménez Fortes, que recientemente regresaron a los ruedos después de sendos percances que a punto estuvieron de costarles la vida. ¿Qué sintió al verlos hacer el paseíllo?

—Un gran respeto. Como les decía antes, siento un gran respeto por todos mis compañeros y a David,

que he tenido la oportunidad de tratar, también le aprecio como persona. Son toreros que dan ejemplo. Capaces de superar tan graves percances. Ambos tienen muchísimo mérito. El volver a levantarse para vestirse de luces y, nuevamente, enfrentarse a tantos miedos y riesgos. Tienen toda mi admiración y respeto por su valor y también por los valores que transmiten con ese coraje y esa predisposición a seguir enfrentándose a la adversidad.

—¿Cómo son sus miedos?

—Pues imagino que igual que los de los demás, aunque cada uno los gestiona de distinto modo. Desde luego, la gestión del miedo es fundamental en el toreo y también en la vida, en cualquier ámbito profesional en el que te enfrentas a la toma de decisiones que causan un efecto importante en tu empresa. Siempre tienes el miedo a afrontar los resultados y las consecuencias que pueden acarrear. En el toro están a la orden del día, porque nuestras decisiones pueden tener consecuencias vitales que pueden ser mortales. Estamos obligados en un día concreto y a una hora concreta a estar inspirados, motivados y preparados, y eso requiere mucha preparación, esfuerzo, sacrificio y dedicación.

«Me enfurece este discurso populista de prohibir para proteger»

—¿Y sus sueños?

—Tengo muchos sueños... y muchas preocupaciones. El arranque de temporada siempre cuesta. Llevo tres meses de preparación y eso siempre ayuda a llevar las cosas, pero uno siempre convive con la incertidumbre; las cosas que no controlas te generan preocupación.

—Hablas de miedos y preocupaciones, pero usted dio el paso al frente siendo ya un hombre hecho y derecho. Su decisión fue consciente.

—Con la edad que yo empecé, los compañeros suelen llevar ya diez o quince años de oficio, pero creo que también mi madurez, el hecho de poder formarme como persona antes que como torero, me ha dado también ciertas ventajas, como decidir cómo quiero enfocar mi carrera, con quién quiero vincularme y poder asimilar las consecuencias de mis actos de mejor manera. Por otro lado está claro que cuando uno es más joven, ves el peligro de otra manera, incluso la recuperación de los percances es más rápida. Con más edad hay que tener más valor. Pero estando preparado, con facultades físicas y sobre todo, mentales, se lleva mejor.



—También busca nuevos retos.

—Estoy en un momento en el que disfruto de mi profesión. Las plazas de más responsabilidad son las que me hacen sentir más torero por esa dificultad añadida. Este mes de marzo voy a Fallas, y el día 26 a Málaga. Mi intención es aumentar el número de paseíllos y también la responsabilidad de las plazas.

—En el fondo, sigue siendo un gran desconocido.

—Soy bastante reservado y me están tirando de la lengua -risas-. Eso va en la personalidad de cada uno y yo soy de hablar y contar lo justo.

—Si por algo ha destacado es por su amor propio, por creerse en las tardes de mayor responsabilidad. ¿Responde mejor cuanto mayor es la presión?

—Eso dicen. Es cierto que los grandes retos me motiven, pero también conllevan una gran responsabilidad y una preocupación añadida. Pero si no hay riesgo, no hay cambio. Ya les digo que voy a aumentar el número de actuaciones y la responsabilidad de las plazas, pero porque así lo siento y así lo disfruto, aceptando todos los pros y todos los contras de mis decisiones. El riesgo y la preocupación es



mayor, pero la satisfacción, cuando las cosas salen bien, también es infinitamente mayor. Y como toreiro me gusta verme también en esas situaciones.

—¿A más presión más aflora su sensibilidad?

—La sensibilidad en el toreo es fundamental. Desde el torero, la cuadrilla, el público y hasta el presidente, que aún existiendo un reglamento, hay que tener la sensibilidad para interpretarlo... hay que tener sensibilidad. Esta no es una profesión de números; no hay puntuaciones, no hay goles, aquí importan la sensibilidad y las emociones.

«Ser torero no es solo una profesión, es un sentimiento».
Foto: José Luis Montero.

—Permítanos una nueva regresión cinematográfica. ¿Por qué el séptimo arte no ha sido capaz, salvo contadas excepciones, de transmitir la verdadera esencia del toreo?

—Ufff... es una pregunta difícil. Y fíjense que tenemos un gran director como Agustín Díaz Yanes, hombre de estirpe torera, aficionado y, como demuestra su filmografía, capaz de asumir con éxito grandes producciones. Pero, al final, el actor debe de interpretar algo tan difícil como es ser torero, y ser torero no es solo una profesión, es un sentimiento. Me encantaría que hubiese una película que de verdad fuese capaz de transmitir la grandeza del toreo, pero ya les digo que es muy complicado.

—Es paradójico, la magia del cine parece incapaz de transmitir la verdad del toreo.

—Hombre, hay grandes interpretaciones que transmiten situaciones difíciles, pero no se ha dado con el toro. Fíjense, que yo, aun habiendo nacido en la familia y la dinastía que he nacido, con la mejor educación taurina que uno puede recibir, hasta que no empecé a dedicarme al toro no llegaba a comprender la dimensión que suponía. Pero hasta que

«No creo que a mí ser torero o aficionado me haya hecho violento en mi vida»

no te metes, lo sientes y lo vives no lo llegas a entender del todo. Y es una pena por nuestra parte no poder transmitir todo eso, porque creo que acercaría a mucha gente a nuestro mundo.

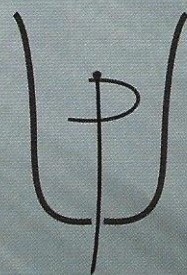
—Pero si alguien tiene esa capacidad de explicarlo son ustedes, los toreros.

—Sí, pero es difícil encontrar las palabras para expresarlo. Es muy difícil encontrar otras situaciones cotidianas a las que hacer referencia para que la gente pueda entenderlo mejor. Por eso en la plaza surge esa emoción y esa magia, porque no se explica, pero se siente. Hay gente que no había ido nunca a una plaza y ha tenido la suerte de vivir una tarde importante y se han emocionado, sin saber ni entender por qué. Y transmitir eso con palabras es casi imposible. Aunque hay que intentarlo.

—Para finalizar, elija: Finales felices, reales o tristes.

—Yo soy muy de finales felices, y de que gane el bueno -risas-. Suficiente drama y tragedia padecemos en el día a día. Cuando voy al cine voy a pasarlo bien. Así de simple. No me gusta salir de la sala con sensación de angustia o de tristeza.





PACO UREÑA

MIURA

La leyenda del tiempo



Il Fiestal

En la margen izquierda del camino que lleva desde La Campana a Lora del Río, pura campiña sevillana, hay un santuario. Un santuario pagano. Se llama Zahariche y ni siquiera sus dueños saben el por qué de tan enigmático nombre. Aunque, en verdad, no es el único lugar que se llama así. A pocos kilómetros, al otro lado de la autovía A-4, más o menos en el punto kilométrico 483, se alza la cota Zahariche, pero tampoco nadie sabe a qué obedece esa nomenclatura. El caso es que allí, en ese templo del toro bravo, una ganadería emblemática va buscando su 175º aniversario, que se dice pronto.

Pocos lo hubieran augurado cuando a mediados del siglo XIX un próspero industrial, Juan Miura, empujado por la afición de Antonio, su hijo mayor, decidiera hacerse ganadero bravo. Durante el primer siglo de su trayectoria los Miura fueron forjando leyenda sobre fincas arrendadas. De 1852 a 1934 en el Cortijo de Cuarto, cuya linde marcaba el río Guadafra. Exactamente las mismas tierras en las que Fernando III el Santo estableció uno de sus campamentos para la Reconquista de Sevilla.

No fue hasta bien entrado el siglo XX cuando llegaron a Lora del Río para, ya en propiedad, asentar su divisa en pagos de Los Gallos (que lindaba con

«De nuestro padre aprendimos que algo se consigue no diciendo, sino actuando»

Zahariche), Los Castellanos o Cifuentes, en tanto que otra finca familiar, La Cascajosa, se encontraba en término de Carmona. Aún habría que esperar unos años para llegar a Zahariche, algo que ocurrió allá por 1941, el mismo en que Eduardo Miura Fernández se hizo cargo del hierro. En realidad, la finca era propiedad de su mujer, Maruja Martínez, y entró a formar parte del patrimonio familiar al casarse con Eduardo.

Ahí comenzó la etapa moderna de la divisa. Una de las primeras cosas que hizo el ganadero fue abrir una ficha a cada vaca para así llevar un nivel de control hasta entonces desconocido en la casa. Y, también, darle un toque de personalidad a la finca. Cuentan sus hijos que, quizá influido por las películas del Oeste, tan en boga por entonces, a don Eduardo se le ocurrió marcar su propiedad no con el típico hierro en la portada, sino colocando dos travesaños y un larguero con grandes letras donde se lee MIURA. Y, a cada lado, sendas calaveras de toros bravos que han ido perpetuando esa imagen a lo largo de los años. Menos cuando unos desaprensivos las robaron y hubo que sustituirlas por otras

La camada de Miura
espera en los cercados
de Zahariche a ser
lidiada. Foto: Luis
Miguel Parrado

de unos bueyes. En cuanto se pudo disponer nuevamente de dos cabezas de bravo allí se pusieron, y ahí siguen, imponiendo respeto a todos los que atravesaran esa entrada.

Es corto el camino hasta el cortijo, y a su derecha está el cerrado de la carretera, lindero con el camino que lleva hasta Lora. En él pasó su último verano Islero, el toro que dio gloria eterna a Manolete. Estando allí, pisando esa tierra, uno siente que está respirando historia del toreo, de ese toreo contado, escrito y hablado que nos imbuyeron nuestros mayores. El mismo del que, desde 1965, se han ido empapando los muros de la plaza de tientas, cuadrada, guardiana de mil secretos, porque en esos tentaderos no se hacen fotos ni se invita a gente que no sea de la casa, ni mucho menos a otros criadores. «Yo -cuenta Eduardo- no habré ido a más de dos tientas fuera de aquí, así que tampoco invito a ningún ganadero. Tentar es un trabajo, y si vinieran seguro que se ponían a hablar o a comentar y eso me distraería. Así que...»

Leyenda Miura. Secreto Miura. Poco, prácticamente nada, trasciende de lo que ocurre puertas adentro. Nadie ha sabido nunca el nombre del se-

«A los políticos les temo más que a una vara verde», asegura el nuevo Miura

mental que ha engendrado a uno solo de sus toros notables «como ninguno pregunta por el padre de un toro malo, tampoco decimos el de los buenos». Nadie ha sido capaz de desvelar el secreto de sus reatas, que se llevan de forma numérica y no por letras, sílabas o derivados. Así, la hija de Damasquilla tranquilamente se puede llamar No te fies, que tal le pusieron hace años a una vaca. Casi nada, enfrentarse a un Miura que se llame así.

«Nosotros hacemos, no decimos», sentencia Eduardo. Y por eso poca gente sabe que Miura fue de las pioneras en usar programa informático para gestionar la ganadería, y también la primera casa que empezó a mover los toros hace ya casi medio siglo. Lo hizo el mayoral para apaciguar un poco el carácter de estos animales ariscos, capaces de comportamientos tan peculiares como que dos toros se cojan manía entre ellos y al pasarlos por la cancela uno espere a otro para pegarle una cornada. Ese indómito temperamento hace que haya que contar todo el ganado todos los días. La causa, que Zahariche es la única dehesa que hay en los contornos, y de hecho está protegida por el Plan Especial de Protección del Medio Físico de la Provincia de Sevilla. Todo alrededor son tierras de labor y es fácil suponer la tremolina que se formaría si un Miura escapara de los cercados. De hecho, hace un par de años se



Eduardo y Antonio Miura Martínez, junto a Eduardo Miura Fanjul. El relevo está asegurado. Fotos: Luis Miguel Parrado.

P F. 2-2. 17

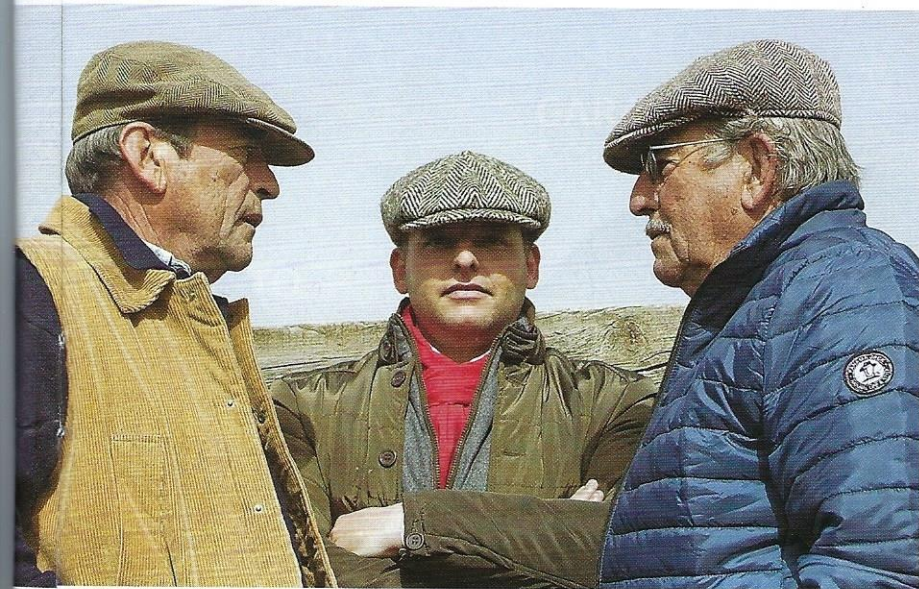
VACAS TENTADAS EN EL AÑO DE 1942

~~591- Ajimada~~ = ~~Mogotando a unata~~ ~~propada la unata~~

de Ajimada 50 Paradas. Repasar de una Ajimada (Punta) Tarda.

Muerta en 1954.

H-1950 D. de una en el caballo, a jama muelle por de- cuent.	H-1951-1952 D. de una en el caballo, a jama muelle por de- cuent.	H-1953-1954 D. de una en el caballo, a jama muelle por de- cuent.	H-1955-1956 D. de una en el caballo, a jama muelle por de- cuent.	H-1957-1958 D. de una en el caballo, a jama muelle por de- cuent.
Marrullero.				



hizo famoso el que llegó a la carretera y acabó abatido a tiros por un aterrorizado guardia civil, incapaz de esperar a que el mayoral viniera con los bueyes a por el toro. Esos mismos mansos que acompañan a los bravos en su último galope, el del embarque, faena que, como todas, hay que hacer por las mañanas, porque es cuando los toros, que como bien explican los ganaderos son avispa en el trato diario, están acostumbrados a que anden con ellos y se ponen menos pufeteros para manejarlos.

Hace apenas dos décadas a Eduardo y Antonio Miura Martínez les llegó la hora del relevo. Y aunque reconocen que los primeros años fueron duros, al no estar ya el burladero de don Eduardo, al que todo el mundo profesaba un inmenso respeto, salieron adelante aplicando lo aprendido a lo largo de lustros. Por encima de todo, una enseñanza impagable inculcada por la figura paterna. «Si algo nos recalco es que había que poder ir con la cabeza alta a todos sitios. Por eso su mejor legado fue ver cada día cómo actuaba y hacía las cosas. Aprendimos que algo se consigue no diciendo, sino actuando. Y antes que nosotros, eso mismo era lo que él había visto en nuestro abuelo».

Tienen claro los Miura que una de las claves para la longevidad de su hierro está en que el ganadero que viene, el de la siguiente generación, pasa muchos años bajo el paraguas del que ya está. También, que siendo una vacada regida por una especie de ley sálica familiar donde el bravo siempre ha pasado a manos de los varones, nunca ha habido más de dos que pudieran heredarla, y por eso jamás se dividió. Todo continuará así en el próximo renuevo. Antonio no tiene hijos y Eduardo sólo uno, que se

«Seas quien seas, aquí el que te salva es el toro... y el que te quita también»

llama Eduardo Miura Fanjul, y supone un relevo asegurado (aunque como bien dice él mismo, tiempo al tiempo) para una historia única. «Si es que los políticos no lo impiden -reflexiona el joven Miura- porque tal y como están las cosas les temo más que a una vara verde. Lo cierto es que yo no me planteo nada sin la ganadería, no conozco otra cosa y sería para mí una vida muy rara si me dijeran que tengo que dejarla».

Mientras llega el día en que deba tomar las riendas, Eduardo bebe en las fuentes de su padre y su tío Antonio, y supongo que sueña con alcanzar las metas que ellos han logrado. No debe ser fácil, y al mismo tiempo un tremendo honor, sentir el peso de la historia sobre sus hombros de veinteañero. «¿Me dejas a Torreón para repasar los toros? Y allá que se monta en el caballo de su tío Antonio para



meterse en mitad de unos animales que imponen sólo con la mirada. Los mismos que han llevado a su apellido hasta el diccionario de la RAE, donde la palabra Miura tiene dos acepciones. Una es «toro de la ganadería de Miura, famosa por la bravura e intención atribuida a sus reses»; la otra, «persona aviesa, de malas intenciones». Justo lo contrario a lo que son ellos. Hasta para eso especiales, porque serán de los pocos que no cumplen el acervo de que los toros se parecen a quien los cría.

Seguramente, Juan y Antonio Miura, fundadores de la divisa, difícilmente hubieran adivinado que 174 años después la ganadería aún seguiría aquí. Y mucho menos aquel cronista que, en la presentación de la vacada en Madrid escribió: «Toros de un rico industrial sevillano que va a durar en esto muy

**Mirada
inconfundible.
Uno de los
toros de saca
de este año.
Foto: Luis
Miguel
Parrado.**

poco tiempo». Aunque de todos, el más equivocado fue Juan Belmonte, que lanzó una de sus famosas frases diciendo: «La leyenda de Miura se olvidará con el tiempo». Hoy, muchos años después, Miura es una marca conocida a nivel mundial y existen hasta palos de golf con ese nombre que se fabrican en Canadá; hay empresas que compran las corridas de Zahariche con cuatro años de antelación y, lo más importante de todo, cada temporada una tropa ingente de aficionados esperamos con ansia el juego de la camada que se cría en ese lugar mágico llamado Zahariche. Esos privilegios los ha ido acrisolando esta familia sevillana a base de trabajo y resultados. Porque, como concluye Antonio, «aquí seas quien seas, el que te salva es el toro... y el que te quita también es el toro». Amén.

ÉXITO

GARANTÍA

EXPERIENCIA

COMPROMISO

CONFIANZA

CALIDAD

ESFUERZO

ILUSIÓN

TRABAJO EN EQUIPO

SERVICIO

SOLIDEZ

HONESTIDAD



MORERA & VALLEJO
GRUPO EMPRESARIAL

Un Grupo, una Historia, Comprometidos con el Presente, **Haciendo Futuro.**

SEGUROS | MEDIO AMBIENTE | SALUD Y BELLEZA | INVERSIONES FINANCIERAS | CONSULTORÍA Y ABOGADOS
INDUSTRIA | HOTELES | AGRÍCOLA | COMUNICACIÓN Y MARKETING | OCIO Y DEPORTE
FUNDACIÓN

www.grupomorerayvallejo.com

El atavío de la Macarena no se puede entender sin las mariquillas modernistas que Joselito le compró en París. Es conocida la vinculación del torero con la corporación de la Madrugá -la virgen fue vestida de luto a su muerte- pero las raíces cofrades de los Gallo se ramifican en la devoción que la señora Gabriela Ortega, madre de Rafael y José, profesaba a la Soledad.

Esperanzas y Soledades de Joselito 'El Gallo'

Álvaro R. del Moral

El Correo de Andalucía salió a la calle el 23 de mayo de 1920 refiriendo los detalles del fastuoso ceremonial celebrado el día antes en la catedral de Sevilla por el eterno descanso de Joselito *El Gallo*, rey absoluto de la torería de su tiempo. José estaba adentrándose en el Olimpo de los héroes después de caer muerto en las astas de Bailaor, el torete burriciego de la Viuda de Ortega que había segado su vida en Talavera de la Reina una semana antes, el fatídico 16 de mayo. La llegada del féretro a la Estación de Plaza de Armas fue el comienzo de una impresionante manifestación de duelo que, como suele acontecer en esta la tierra de María Santísima, no fue del gusto de todos.

El día 22, en su edición vespertina, el decano de la prensa sevillana había incluido un artículo del imprescindible canónigo onubense Juan Francisco Muñoz y Pabón en el que defendía con vehemencia los póstumos honores catedralicios para el coloso de Gelves. La nobleza y la alta burguesía agraria de la época se habían echado las manos a la cabeza: la Catedral de Sevilla no podía ser el escenario de los funerales de un torero que, para más inri, tenía un ramalazo gitano. Merece la pena desempolvar el artículo del impar canónigo en la hemeroteca de El Correo. Pabón pegó un severo repaso a las fuerzas vivas hispanenses señalando, entre otras perlas, que «si Joselito no ha sido tan funesto para la nación y para la Iglesia como lo son los políticos -aquí entran también los locales-, nadie tiene la culpa». El canónigo tampoco se cortó al afirmar que «en las honras de Joselito ha estado toda Sevilla, empezando por vosotros, los títulos y los grandes, y acabando por los pobres y los humildes. ¿Es que os duele el contraste?... El remedio no es-

tá en Roma: mereced ser queridos en vida y llorados en muerte. El pueblo hará lo demás», escribía Muñoz y Pabón en las páginas del diario sevillano sin dejar de adornarse al lanzar un último dardo: «Por cierto que no han faltado títulos de Castilla -asistentes al acto- que han sentido escándalo de que todo un Cabil-do Catedral haga exequias por un torero... Pues, ¿qué? ¿No sois vosotros los que aplaudís a los toreros y los jaleáis; los que los aduláis, formándoles corte hasta las mismas gradas del Trono».

¿Quién se atrevería hoy, un siglo después a realizar ese ejercicio de verdadera libertad de expresión que permanece cargado de rabiosa actualidad? La nobleza de la época, aglutinada en la Maestranza tampoco podía perdonar a Joselito el impulso a la efímera Monumental de San Bernardo que entendieron como un ataque a la exclusividad del viejo coso del Baratillo, que llegó a asistir a la celebración de ferias de abril paralelas en el inmenso recinto que se levantaba al comienzo de la actual avenida de Eduardo Dato, de la que aún se dibuja un exiguo testigo arquitectónico.

Pero la trascendencia de Joselito, primerísima figura de la torería, sobrepasaba los límites del oficio de matador. Aquel valiente artículo del canónigo de Hinojos -que también promovió la coronación canónica de la Virgen del Rocío desde las páginas de El Correo- fue recompensado con una pluma de oro costeada por suscripción popular. Muñoz y Pabón quiso ofrendar aquel regalo a la Esperanza después de intentar trocarlo por una limosna de trigo para los pobres: «Sea el obsequio una pluma. Y de oro... pero póngasela un alfiler, que la convierta en imperdible o broche, para sujetar con ella el cingulo de la Esperanza». Desde entonces, esa pluma de oro forma parte del atavío y el aderezo más inconfundible de la Macarena en sus cultos más solemnes junto a la corona de la

La Esperanza, vestida de luto tras la muerte de Joselito en Talavera. Foto: El Correo.





joyería Reyes y las mariquillas de esmeraldas compradas en París por el grandioso torero sevillano.

La vinculación de Joselito con la cofradía se remonta a los inicios de su breve vida. Su madre, la bailaora gaditana Gabriela Ortega había enviudado de Fernando Gómez, otro de los eslabones toreros de la dinastía de los Gallo, y se trasladó en 1898 con toda la prole desde la Huerta del Algarrobo de Gelves a sucesivos domicilios provisionales en la capital sevillana hasta que recalaron en la calle Relator, primer hogar estable de una familia que empezaba a respirar económicamente gracias a los incipientes éxitos taurinos de Rafael, hermano de José. La vecindad con la feligresía de San Gil hizo el resto. La señora Gabriela se convirtió en una ferviente devota de la Esperanza, a la que seguía descalza, como penitente de promesa, en su estación de la Madrugá. Aquella devoción pasó a su hijo José, que desde muy pequeño muestra una enorme identificación por la imagen que convierte en el Norte y guía de su vocación torera.

De la casa de Relator, la familia Gómez Ortega se mudaría sucesivamente a la calle Santa Ana y a la definitiva mansión de la Alameda, que se convierte en cuartel del gallismo. La cercanía a la parroquia de San Lorenzo sería fundamental para completar el altar de devociones de la madre de los Gallo. A sus visitas al Gran Poder se suma un creciente fervor por la imagen de la Soledad que logró desempolvar el incansable archivero de la corporación del Sábado Santo, Ramón Cañizares Japón. El propio Cañizares asocia el recorrido que realizaba la cofradía de la Soledad en la noche del Viernes Santo a la devoción de doña Gabriela Ortega. Al efecto, en 1918 el entonces exiguo

La pluma de Pabón, las mariquillas de esmeraldas y la corona de oro siguen recordando su memoria.
Foto: El Correo.

cortejo de nazarenos blanquinegros tomó la Alameda de Hércules y las calles Santa Ana, Santa Clara y Eslava en su vuelta a la parroquia de San Lorenzo «en medio del general entusiasmo de todo el barrio», según recogen las actas de la hermandad que en aquellos años fundamentales se encuentra inmersa en la adopción de su definitiva identidad como cofradía popular. Esas mismas actas certifican la cualidad de gran benefactora de Gabriela Ortega, que recibió la visita de una diputación de la Junta de Gobierno en 1915 para cumplimentarla por «el interés que toma por esta hermandad». Un año después, la veterana bailaora ingresa en la corporación pero el agradecimiento de los cofrades se completa en 1918 con el nombramiento de camarera de la Virgen de la Soledad, sólo un año antes de su fallecimiento, que mereció un solemne funeral en la parroquia de San Lorenzo organizado por la cofradía. Los mejores testigos materiales de aquel amor por la Virgen de la Soledad son las dos enaguas que sigue vistiendo la imagen y que fueron expuestas en 2007 en la parroquia de San Lorenzo con motivo del 450 aniversario de las primeras Reglas conocidas de la cofradía. El escritor y profesor Álvaro Pastor Torres, otro soleano de pro, aporta otros datos que acercan a la Virgen de la Soledad a Joselito *El Gallo* rescatando el testimonio de Antonio Parra Parrita, primer biógrafo del torero que adelanta a

En 1912 toreó un festival en la Maestranza para financiar la corona de oro de la Esperanza

1916 el comienzo de ese recorrido alargado por el domicilio de los Gómez Ortega después de que la señora Gabriela pidiera a los oficiales soleanos «que al salir la cofradía pasaran por su casa de la Alameda de Hércules, como así lo hicieron en su obsequio, parando el paso en la puerta bastante tiempo, mientras Joselito, con gran devoción, asomado a su balcón, arrojado, le pedía por su salud con gran fe, así como su madre y sus hermanas». Joselito no había podido vestir ese año la túnica de la Macarena por unas fiebres que le tuvieron postrado en la cama. Aquel recorrido de la Soledad se mantuvo hasta 1920. En la Semana Santa siguiente, muertos Joselito y su madre «se volvió al recorrido antiguo».

Pero el fervor indisimulado de Joselito pasaba por San Gil. Gallito hizo entronizar una imagen de la Esperanza en la capilla de su casa de la Alameda. Desaparecido el matador, aquella imagen pasaría a la colección del académico José María de Cossío, íntimo suyo, que se la llevó a la casona que poseía en la localidad cántabra de Tudanca. La imagen volvió brevemente a Sevilla, hace ahora ocho años, con motivo de la exposición de los fondos del ilustre tratadista taurino que acogieron los salones del restaurante Río Grande.



Miguel Pérez Argüero

Diego Urdiales *La pureza vuelve a la Maestranza*

Uno de los primeros regalos entregado por el joven diestro a la Virgen de la Esperanza fue el imperdible con una onza de oro ofrendado cuando entró en la Junta de Gobierno en el oficio de fiscal pero la devoción de Joselito se materializaría en plenitud en las manos y la imaginación de Juan Manuel Rodríguez Ojeda, un personaje fundamental para entender la reinvención de la Semana Santa de Sevilla en clave regionalista. Si el genial bordador era el artífice y la mente que no paraba de idear enseres y proyectos, Joselito era la fuente de financiación para hacerlos posibles. Sin abandonar la simbiosis con su amigo Juan Manuel también sufragaría los candelabros de cola -cincelados por Seco Imberg- que desaparecieron en los sucesos del 36. El destino de aquellas piezas era el palio rojo -piedra angular de la obra de Rodríguez Ojeda- que se había estrenado en 1908.

Siendo aún novillero, el 14 de agosto de 1912, actuó desinteresadamente en un festival celebrado en la plaza de la Maestranza para recabar fondos para financiar la fastuosa corona de oro que también había diseñado Juan Manuel y que se estaba labrando en la joyería Reyes, en la actual calle Álvarez Quintero. De las 12.500 pesetas que costó la joya, 3.000 salieron de aquel festejo toreado por Joselito, que tres años después también se rascaría el bolsillo para seguir atendiendo la desbordante imaginación de Juan Manuel, inmerso en la reinvención estética del universo macareno. Rodríguez Ojeda diseña las corazas de costillas que llevó la Centuria hasta la reforma del orfebre Jesús Domínguez, ya en la década de los 50 del pasado siglo XX. Para ello, no dudó en volver a torear a beneficio de la hermandad en la efímera Monumental en junio de 1916 y en octubre de 1919. Pero si buceamos en la historia de la hermandad encontramos otro dato que refuerza la operatividad de ese binomio. Cuando Rodríguez Ojeda cesó como consiliario en la Junta de Gobierno de la Macarena dejó ese puesto a su amigo Joselito. Tal y como precisa el profesor Andrés Luque Teruel, macareno de cuna e hijo del gran banderillero sevillano Andrés Luque Gago, «Rodríguez Ojeda vio una mina en Joselito y cada vez que Juan Manuel le pedía algo pagaba religiosamente sin negarse a nada. Llegó un momento en que no necesitaba que se lo pidieran. Él mismo llevaba la iniciativa y se le ocurrían cosas y en una de esas, en una Madrugá y vestido de nazareno delante de la Virgen, preguntó a Rodríguez Ojeda cuanto valía un varal de oro. Muchísimo, José le respondió el genial diseñador. Pues si Dios quiere, el año que viene lo va a tener». Pero Joselito tenía una cita ineludible en Talavera de la Reina...

Joselito cayó en el ruedo toledano en la cumbre de su fama y su muerte hizo moverse los cimientos de la Giralda. El 31 de mayo de 1920, Juan Manuel cubrió de gasas negras a la Virgen de la Esperanza y levantó un fastuoso túmulo funerario en la parroquia de San Gil presidido por la vara de consiliario de Joselito. Muñoz y Pabón ya le había reivindicado en las páginas de El Correo y aunque la Junta de Gobierno de la época no recibió la oportuna autorización para enterrarlo a los



Joselito, con su túnica de nazareno de la Esperanza, en una Madrugá. Foto: El Correo.

pies de la Esperanza sí contribuyó a la cuestación de la pluma de oro que acabaría en el ajuar de la Virgen. Pero la vinculación de José y la Macarena no iba a concluir con la muerte del torero. Ya en los años 30 se reciben varios vestidos de torear a través del hermano Alberto Pazos para componer varias sayas y un manto para la sagrada imagen. Incluso llegó a circular una leyenda urbana en torno al incendio de San Gil, en julio del 36, que situaba el escondite de la Virgen en el panteón de Joselito. Perdido su templo, la Esperanza anunció el final de la Guerra en la iglesia de la Anunciación -exilio forzado por el fuego del odio- vestida con una saya blanca confeccionada con un traje blanco de Gallito, que fue guiado al más allá siguiendo la imagen de la Esperanza que Mariano Benlliure levantó -toda una elegía en bronce- en el impresionante mausoleo del cementerio de San Fernando.

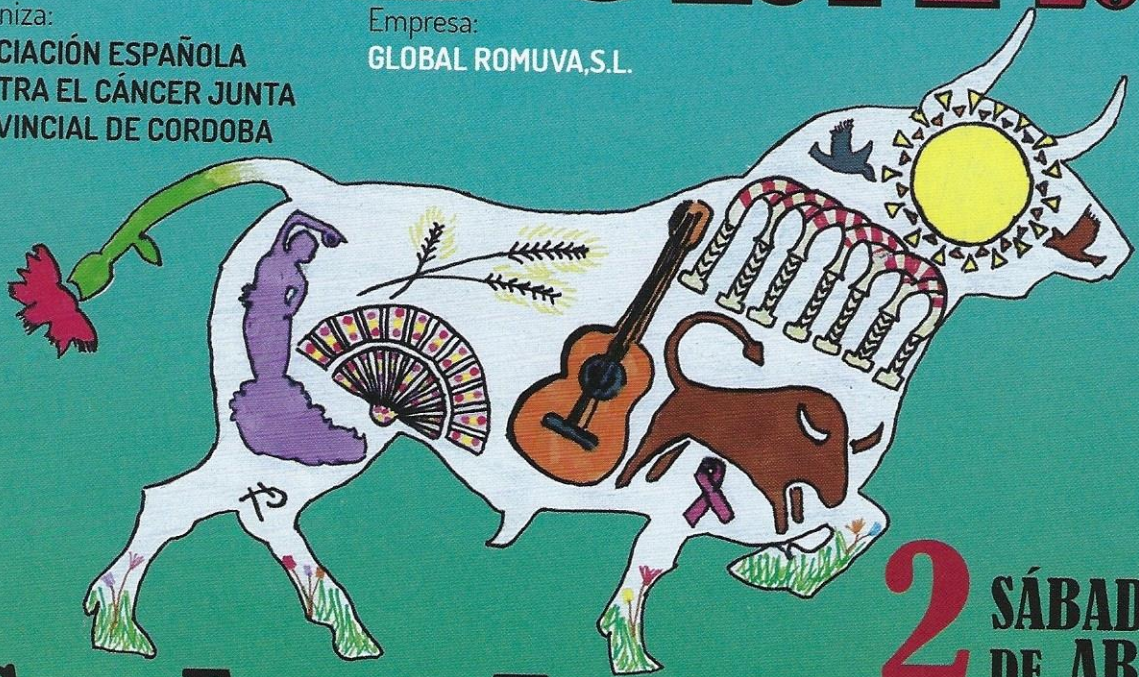
Recuerda Álvaro Pastor Torres que la muchacha que lleva a la imagen de la Esperanza en el viaje al más allá de Joselito es la María, mujer del cantaor Curro el de la Jeroma. Allí le llevaría flores hasta el día de su muerte Guadalupe de Pablo Romero -que falleció en su casa de Los Remedios en 1983- el amor imposible de José, que no pudo saltar esas convenciones de la época que estuvieron a punto de impedir sus funerales en la Catedral. La pluma de Pabón, aquellas mariposas Art-Decó y la corona de oro siguen recordando su memoria.

PLAZA DE TOROS

CÓRDOBA 2016

Organiza:
ASOCIACIÓN ESPAÑOLA
CONTRA EL CÁNCER JUNTA
PROVINCIAL DE CORDOBA


Empresa:
GLOBAL ROMUVA,S.L.



GRAN FESTIVAL TAURINO

2 SÁBADO
DE ABRIL
17,30h

A BENEFICIO DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA CONTRA EL CÁNCER

Se lidiarán 6 toros de la ganadería de **ZALDUENDO** 
PARA LAS GRANDES FIGURAS DEL TOREO

ENRIQUE PONCE

JUAN SERRANO

“FINITO DE CÓRDOBA”

DIEGO URDIALES

“EL FANDI”

JULIO BENITEZ

“EL CORDOBÉS”

Y EL NOVILLERO

GINÉS MARÍN

Acompañados de sus correspondientes cuadrillas

FIT

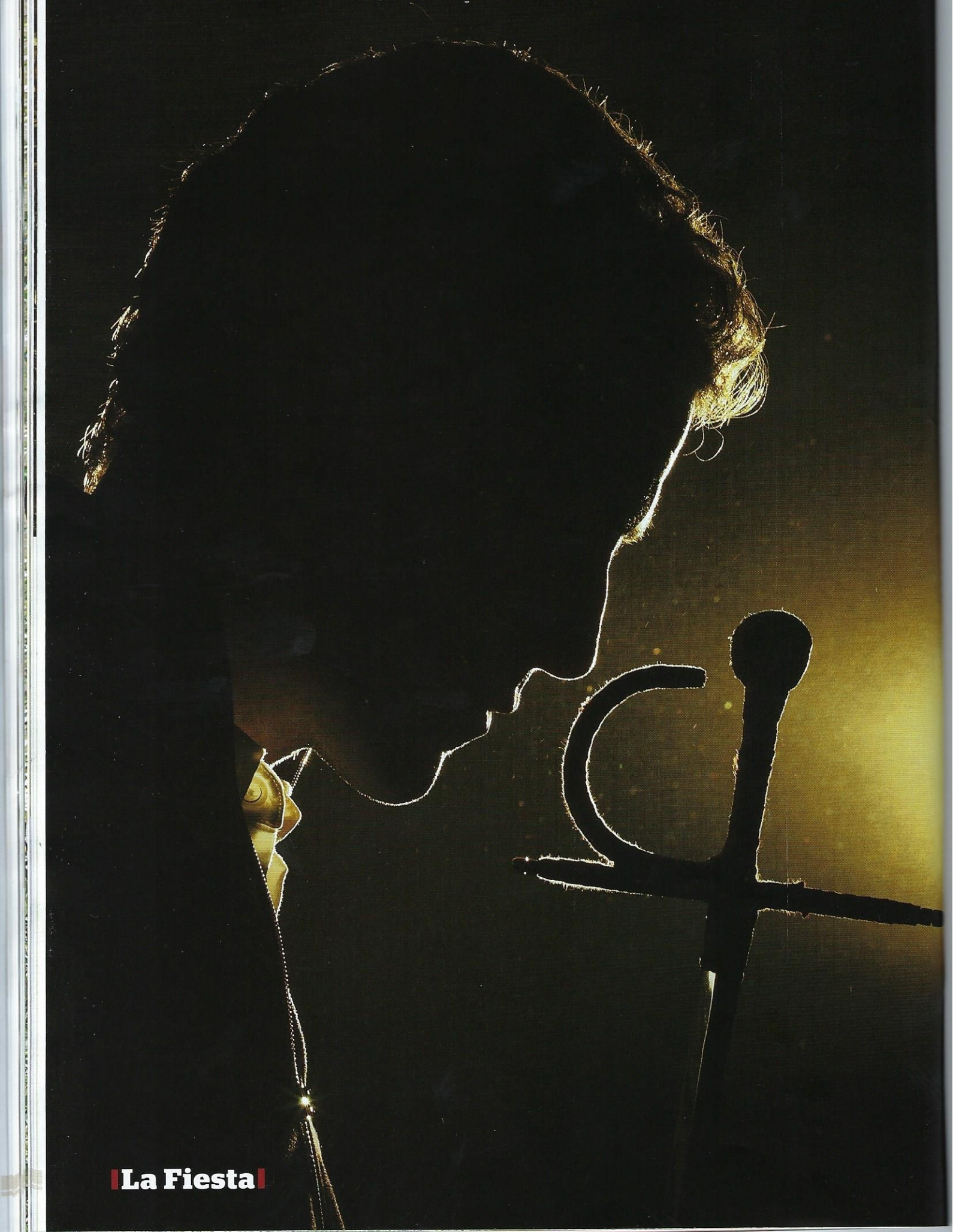
Federación Internacional para la Taurinología

AYUNTAMIENTO DE CORDOBA

Diputación de Córdoba

ayuntamiento de cordoba

aecc



La Fiesta

atentos a



Pepe Moral

Ilusión entre toreros

Alfredo Casas / Mario Juárez

El próximo 5 de abril, Pepe Moral hará el paseíllo en La Maestranza. Dos días antes, el domingo 3, soplará las 29 velas de su tarta de cumpleaños. El diestro sevillano, que revolucionó el panorama taurino hace dos temporadas con sus triunfos en Sevilla, Pamplona y Madrid, vuelve a la plaza que lo catapultó después de atravesar el desierto de la postergación. Que Eduardo Dávila Miura, su nuevo apoderado, se cruzara en su camino fue determinante para recuperar la ilusión. Con él trabaja y entrena día a día con la vista puesta en un martes de preferia grabado a fuego en su alma torera.

«Cuando estoy feliz, no me pesa torear», reconoce Pepe. «Si hasta duermo bien y tomo café solo bien cargado! Confío en mí, tengo ilusión, ahora sólo queda resolver ese día y hacer que fluyan todos los sentimientos que tengo dentro, independientemente del toro que salga por toriles». La cita con Pepe y Eduardo es en Los Palacios. Después de una intensa sesión de fotos y de relentar unas vacas viejas con el hierro de Macandro, toca conversar y reflexionar sobre el camino que le ha llevado a su actual situación.

«El año pasado no se dio la cosa como se esperaba. Tras los éxitos de 2014, comencé la temporada pisando plazas de máxima categoría como Sevilla y Madrid, pero no hubo suerte y la cosa se paró bastante. Después llegó la tarde de Soria, que fue una tarde muy importante para mí, y acabé triunfando en Dax, donde salí en hombros junto a El Juli». En ese momento Dávila Miura interroga a su pupilo: «¿El punto de inflexión fue Soria?». «Totalmente -responde Moral-. En Soria por fin encontré las sensaciones que andaba buscando cuando llegó el parón. En Sevilla me había encontrado muy a gusto con el toro de Montalvo al que corté una oreja y, aunque después di una vuelta al ruedo la tarde de Torrestrella, mi feria no terminó de explotar. Tampoco en Madrid, y cuando llegué a Soria ya les digo que buscaba nuevos caminos».

El de Los Palacios
afronta una temporada
crucial de la mano de
Dávila Miura, su nuevo
apoderado. Foto: Pepo
Herrera.

—¿Qué buscaba?

—Buscaba ser feliz conmigo mismo. Hasta ese día tenía mucha presión añadida, que no era ni del toro ni tampoco de la plaza. Era una presión rara, porque yo quería hacer cosas y no podía traspasar una barrera. Eso al final me frustraba. Y en Soria empecé a encontrarme como yo quiero y como soy. El año pasado me faltaba estar feliz, y cuando uno no lo está, eso se refleja totalmente en la plaza.

—¿Y ha recobrado totalmente esa ilusión?

—Ahora mismo soy una persona súper feliz. Desde que empecé a trabajar con Eduardo estamos buscando cosas que me ilusionan y motivan. Las tengo dentro de mí, solo hay que encontrarlas y pulirlas. Me está aportando y ayudando mucho tanto en el plano personal como en el profesional. Yo ya sé lo que es el banquillo, lo que es estar parado en casa; lo he vivido, he aprendido y me ha curtido. Aunque llevo poco tiempo junto a Eduardo, estoy más a gusto y más conforme con lo que hago.

«Al final -apunta Dávila- la clave la tiene él. Yo creo que si algo transmite Pepe ahora mismo es ilusión. Aunque suene tópico, el toreo es un estado mental».

Con el frío de la noche en el cuerpo, el diálogo entre toreros continúa, hablando de oportunidades, del crédito y de cómo, pese a los triunfos de 2014, llegó el parón en 2015. «Yo creo -apunta Pepe- que ha sido algo constante en mi carrera. ¡Si después del triunfo en el Corpus de Sevilla no tenía nada, ni una corrida hecha! La primera que hice fue para Albacete en septiembre, luego me llamaron el día antes para una sustitución en Pamplona y en agosto para Madrid, pero apenas se cerraban corridas. Y como el año pasado, aunque yo me encontré bien, no hubo ese zambombazo...»

«Es que parecía que, después de lo del Corpus, el año pasado Pepe tenía que cortar cuatro orejas en la Maestranza por narices y eso no es fácil -puntualiza Eduardo-. Esa es su obligación y es algo que tiene que buscar cada vez que se viste de torero, pero no es algo fácil, es casi un milagro. Yo le digo que aquí lo importante es saber cuál es tu camino, ser consciente de ello y trabajarlo; pero está claro que cuando no salen las cosas, y en el ambiente la dichosa obligación, el parón es todavía más grande».

—Decía antes que el banquillo le ha curtido.

—¡Claro que me ha servido para aprender! Yo he estado mucho tiempo sin torear y mi única ilusión es vestirme y sentirme torero. Un par de días antes de la corrida del Corpus, maté unos toros a puerta cerrada y yo estaba más preocupado de que no me cogiese el toro en el entrenamiento que de torearlo en el campo. Lo único que quería era torear en Sevilla como fuese, necesitaba llegar fresco ese día a la plaza, porque era consciente de mis posibilidades y de que ahí es donde tenía que resolverlo. Yo siempre he buscado que en cada muletazo que pegue pueda transmitir lo que siento. Como decía el maestro Ordóñez, para qué iba a preocuparme antes, si cuando debo de hacerlo es durante las dos horas que dura la corrida...

Pepe Moral y Eduardo Dávila Miura han unido sus carreras profesionales este invierno. Foto: Pepo Herrera.

—Esa tarde cambió su vida.

—Y eso que había gente que pensaba que iba a asistir a mi funeral taurino. Llevaba sin vestirme de luces más de dos años, desde mi confirmación en Madrid, buscándome la vida como podía. El primer toro se apagó muy pronto y aun así di una vuelta al ruedo. El segundo empezó a flojear y sabía que había un sobrero de El Conde de la Maza en los corrales, que me habían dicho que tenía muy buenas hechuras. En la primera serie se metía un poco por dentro y pensé que ya tenía la ruina encima y, cuando cambié el pitón, empezó a embestir y me dije «ahora va a ser». El toro acabó embistiendo por ambos pitones. Es necesario tener confianza en uno mismo, porque cuando no existe, yo creo que hasta el toro lo huele.

«Esa es la actitud y la mentalidad necesaria» apunta Dávila por lo bajo. «A mí -continúa Pepe- me gusta torear todas las corridas. Está claro que a todos nos gustan las corridas buenas y las tardes con las figuras del toreo, pero yo estoy para torear, para poder abrirme camino. Me fijo mucho en una carrera como la de Diego Urdiales. Al principio mataba la de Victorino o Adolfo, y cuando demostraba que podía torear un toro bien, como lo ha demostrado, iba ganando un pasito. Todo se lo ha ganado él».

«Es que cuando tú estás convencido -apostilla Eduardo-, estás en el punto en que sólo ves virtudes al toro y trabajas sobre ellas. Y cuando uno no está, to-

«Sé lo que es el banquillo, estar parado en casa, lo he vivido, me ha curtido y he aprendido»

do lo que ve son defectos. Y además Pepe tiene otra cosa muy importante, que es el bagaje personal y profesional, todo lo que toreó de novillero. En el toreo uno va acumulando y cuando llega a una tarde como la de Sevilla, todo eso está ahí. A mí de cara a la reaparición del año pasado la gente me decía que si llevaba ocho años sin torear, pero yo tenía en mi cabeza todo lo que había toreado antes, toda mi experiencia personal y profesional, y eso no se olvida aunque uno no se vista de luces».

—Vuestros caminos se cruzan tras la ruptura con Manolo Cortés.

—En octubre yo iba camino de Zaragoza y ya había roto con el maestro. Eduardo me llamó para una posible sustitución en Lima y un amigo común me animó a hablar con él del apoderamiento. Pero después de aquello necesité más de un mes para sentarme a hablar, porque necesitaba encontrarme a mí mismo, saber qué camino quería escoger realmente. Manolo Cortés me ha ayudado a crecer mucho como torero, pero a veces teníamos diferencias de mentalidad a la hora de plantear mi carrera y a la hora de lidiar deter-



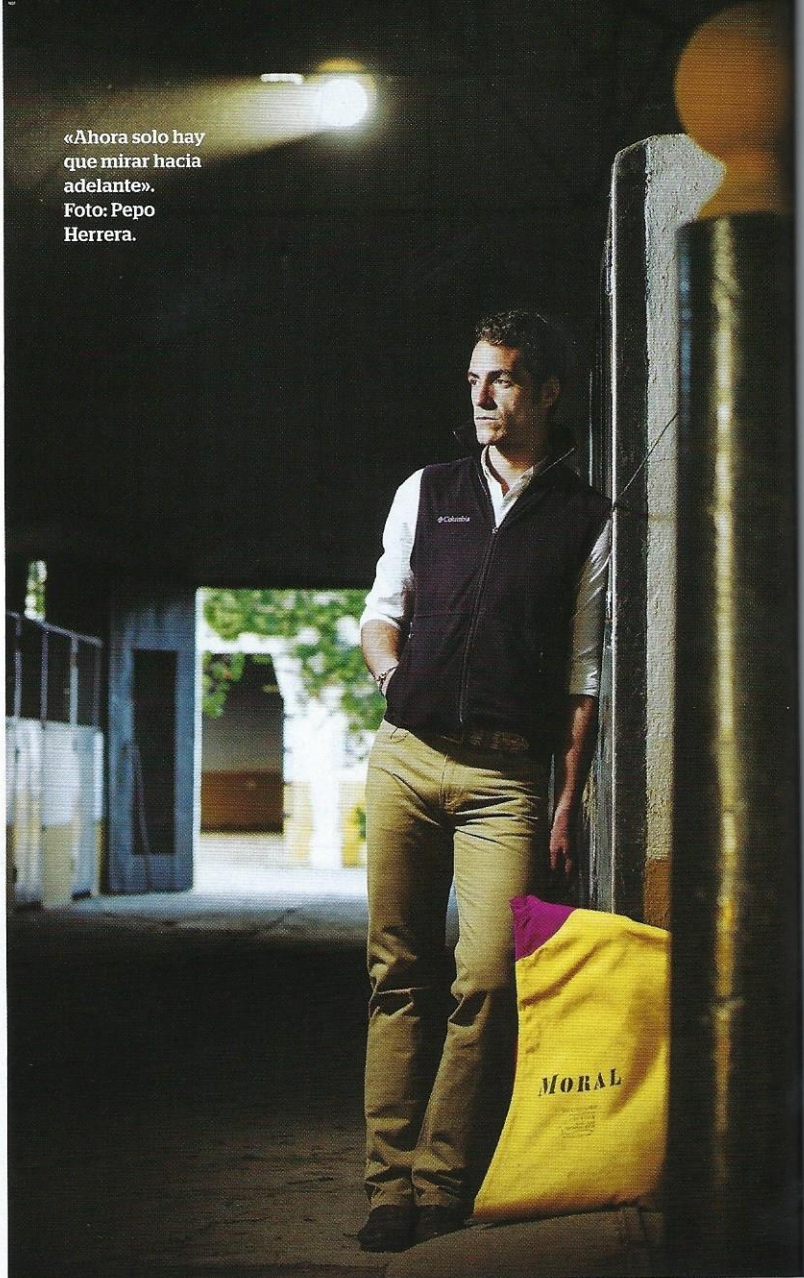
minados tipos de corridas. Y aunque eso en un determinado momento pueda ser frustrante, ahora sólo hay que mirar hacia adelante.

«Pepe es un torero -asegura Eduardo- que, aunque lo he visto poco, tiene un concepto y una forma de torear que me encanta. Después de la confirmación en Madrid me hablaron muy bien de él amigos como Nacho de la Serna, y antes de Zaragoza me volvió a hablar de él otro común amigo, José Luis Cañaveril. Nos juntamos y hablamos mucho, que creo que es algo fundamental, y me reafirmé en lo que ya pensaba. Y no solo yo, porque todo el mundo con el que hablo me dice lo mismo, que es muy buen torero. Ahora la obligación de Pepe es dar ese paso más, porque aquí no vale sólo con ser buen torero, y yo creo que tiene concepto y capacidad para ser un torero muy importante.

Lo bueno -apunta el nuevo apoderado- es que aunque tiene mucho poso interior y mucha experiencia, al final es una novedad. Los toreros a veces buscamos mil excusas pero aquí no valen. Las circunstancias son las que son y hay que construir a partir de ellas. Tiene el factor de la novedad y de la sorpresa, pero a la vez ese poso profesional... Ahora hay que echar a andar el camino».

Si algo no oculta en este momento el torero sevillano, es su felicidad. «Para torear, para todo en la vida, pero sobre todo para ponerte un traje de luces, los toreros tenemos que disfrutar y ser felices en la plaza. Si al final eso te pesa, si tienes que forzar el estar haciendo el paseillo, es imposible ver las cosas claras. A mí me pasa hasta en la furgoneta, que a veces la cuadrilla va muy seria, no habla, y yo voy feliz, porque llevo entrenando toda la vida por estar en sitios así toreando. Creo que hay días que si me echasen el buey de la carreta, le pegaría pases», apunta sonriendo cuando quedan apenas unos días para volver a vestirse de torero en La Maestranza. «A ver si celebro mi cumpleaños como se merece», concluye.

«Ahora solo hay que mirar hacia adelante».
Foto: Pepo Herrera.



Dos almas gemelas

Víctor García-Rayó

Son matadores de toros, sevillanos y cofrades. Ambos conocen la liturgia del incienso y los miedos de la capilla. Los dos, Eduardo y Pepe, tienen en el alma el sonido del crujir de una trabajadera en el cuello y saben cómo se rompe el hormigón de un recinto taurino cuando la verdad le está pegando pases a la muerte en el éxtasis de la fiesta más maravillosa del mundo. Son dos, pero parecen uno. Se han encontrado en un camino que estaba marcado por los hombres que decidieron un día darle distancia al toro, citar de largo y dejarlo venir para cogerlo allí adelante y llevarlo hasta allí detrás. Y así, ligando en los medios -ese

lugar del respeto cierto- vencer y convencer a los ojos y a los corazones. Eduardo y Pepe han ganado cada peldaño, cada sonrisa, con el peso de su propio mérito, de una vergüenza redonda y nítida. Sin verdades a medias. Lo han hecho en el ruedo y lo hacen en la calle. No son hombres de medias tintas. Llevan en el pecho la medalla de la sangre, el cordón de las heridas y las condecoraciones de quienes un día decidieron que la honestidad era el camino más corto.

Son matadores de toros, sevillanos y cofrades. Y se entienden a la perfección, como una mano y un guante. Ambos conciben el toreo como una expresión rotunda del alma que necesita mostrar en toda su dimensión la dignidad de un animal mágico, misterioso, poderoso. El toro. Son matadores de toros, sevillanos y cofrades. Y llevan escrita en sus rostros una suerte de ley de hombría que cimenta sus capítulos en un valor llamado amistad. Se entienden como el agua comprende, día y noche, a las rocas de la ribera. Y están llamados a triunfar. Juntos. Son dos almas gemelas.

a un click del tendido



www.toroticket.com

Servicio Oficial • Compra tus entradas en el **902 750 700**

El periodista barcelonés no se esconde. Sin paños calientes defiende, en una conversación sobre arte, moralidad, antitaurinismo, libertad y la actual situación de Cataluña, que «hay razones objetivas no nacionalistas para que algunas personas digan que los toros se han de prohibir»

«Nunca voy a divertirme a los toros. Ahora todo debe ser divertido»

Francisco Perán

A fuerza de no usarlos, el abogado del Estado Manuel Bosch deja dos pases magníficos para la Monumental de Barcelona al portero de su casa en el Barrio Alto de la ciudad, que era de Nerva, un pueblo de Huelva, y que estaba casado con una partidaria de Arruza. El portero los aprovecha con su hijo y no se imaginan entonces lo grande que se haría esa herencia. Los dueños de aquellos días se llaman El Viti, Camino, Puerta y El Cordobés. El niño entra a la plaza y el albero, la sangre y el color le suponen visiones muy intensas, y le impresionan, no del modo en que la gente cree que le impresionan ahora las cosas a los niños, «no causándole ningún tipo de trauma, ni convirtiéndole en un salvaje redomado». Le impresionan «como un sabor fuerte, como cuando pruebas un bocadillo de chorizo». Su padre tiene amigos en la plaza. Les permiten bajar al patio de cuadrillas a mezclarse con los toreros. El niño se hace una foto con Diego Puerta, que es «alegre y valiente». Guarda impresos algunos tactos. El traje de luces no se ve igual en el ruedo que a cinco centímetros. «Es una cosa impresionante, pesada, que brilla, casi babilónica, de un esplendor curioso», recordará más tarde. Siempre tendrá viva esa impresión y el recuerdo del aburrimiento. Comprenderá más adelante que los toros no son un espectáculo, sino una especie de ritual que a veces resulta bueno y «normalmente es un insoportable coñazo». Pero el niño eso no lo sabe y se aburre excepto cuando el toro tira al picador, un episodio espectacular que celebra mucho. Le gusta que el toro se defienda. El niño se llama Arcadi Espada Enériz (Barcelona, 1957) y medio siglo después es ese tipo polémico, delgado, observador e hierático como un cuervo en un alero, de ritmo casi británico, que se sienta en el salón de

un hotel de Madrid a hablar de toros mientras bebe un té a golpetazos.

—¿Es la tauromaquia el espectáculo más radical que se puede ver en Occidente?

—Yo no diría que los toros son un espectáculo y tampoco diría que son, ni algo agradable, ni un espectáculo moralmente defendible.

—Uno no va a divertirse a los toros.

—Durante quince años acudí a comer al Bulli. Me gusta mucho comer. Nunca fui al Bulli a divertirme. Nunca fui a ver un cuadro de Picasso o de Vermeer para divertirme. Para divertirse uno va a la montaña rusa, a jugar al volley playa o a hacer una fiesta de pijama. Me he formado en un ecosistema en el que la diversión era una cosa perfectamente estipulada y acotada. El conocimiento era una cosa y la emoción estética, la intensidad de las emociones y percepciones, pertenecían a otro ámbito. Eso se ha mezclado mucho últimamente y ahora todo tiene que ser divertido, pero jamás he ido a los toros a divertirme.

—¿La sociedad se ha apartado de los toros porque no es capaz de procesar la parte de sufrimiento, de dolor y aspereza de la fiesta de los toros en la que puede uno ver a una persona perder la vida o incluso el honor?

—La sociedad moderna rechaza los toros porque son moralmente indefendibles. Una de las claves de la evolución del hombre es la disminución de la violencia en todo orden de cosas. No solamente la violencia respecto a los otros hombres, sino también de la violencia simbólica y la violencia contra los animales. Richard Dawkins dice que no venimos del mono, sino que somos monos. Uno no atenta contra los suyos. Los animales son mucho más nuestros

«Vermeer o los toros no precisan ser defendidos, como cualquier arte». Foto: Antón Goiri.



que hace dos siglos, incluso que hace medio siglo. Se ha elevado el listón ético y los animales gozan de nuestra protección y está bien que así sea. Entiendo a las personas que consideran que el espectáculo de los toros es degradante. Pero es que en la vida, y ahí viene mi separación de los animalistas, no todo lo que te causa placer es defendible. Yo voy a los toros sin presumir, resignadamente. ¿Qué voy a hacer? ¡Me gustan los toros! Pero también me gusta el foie, y me gusta mucho, y sé cuál es su trazabilidad moral, de dónde viene. Como animales por placer. Como ternera, aves y caza.

—En la fiesta de los toros, los humanos disponen de la vida de un animal para su disfrute intelectual, pero en otros ámbitos como la gastronomía también se dispone de las condiciones y la vida de los animales para un disfrute culinario, que es intelectual.

—Sin duda alguna. Ahora hay una rama del naturalismo que nos parece divertida y que dentro de cinco años no nos lo va a parecer tanto que intenta demostrar que las plantas se defienden y sufren y que por lo tanto hay una conciencia botánica. Arrancar un espárrago no es un gesto completamente inocente.

—No tiene neuronas.

—Hay una superficie sensitiva que de alguna manera les lleva a decir que, de una manera rudimentaria, existe una sensibilidad asociada al hecho vegetal de la que los humanos no hemos sido conscientes. En realidad nadie sabe si un toro sufre. No lo sabemos porque el sufrimiento implica un conocimiento de la conciencia de algo que no se tiene en los toros, ni en el hombre, ni en nada. No podemos saber si el rojo que yo veo es el rojo que usted ve, que igual es mi amarillo. ¿Quién decide? La conciencia es el problema difícil de la Humanidad, pero demos por hecho que el toro sufre, que hay una violencia ejercida por el hombre en torno al medio. La violencia tiene grados. No es lo mismo para la sensibilidad arrancar un espárrago que matar un toro en una plaza. Pero yo aún asumiendo el nivel de violencia simbólica y real en el que un hombre basa su vida, insisto en que hay cosas que nos gustan y que no podemos defender moralmente. Les molesta mucho a los taurinos que haga la comparación con las prostitutas pero digo ¿Quién puede defender moralmente ir de putas? Sin embargo es un asunto legal, que depende de la voluntad de una persona y que hay gente que le gusta, pero no van diciendo por la calle «Es que me gustan las putas» Van reservadamente a experimentar un placer equis. En la vida hay cosas que uno no puede defender aludiendo a la moral.

—¿Cómo defiende los toros?

—Es que no puedo defender los toros. ¿Cómo puedo defender que a mí me guste la pintura Vermeer? Vermeer o los toros no precisan ser defendidos, como cualquier arte. Pero es que usted mata un animal y es un inmoral. Sí. ¿Alguien puede defender que ver porno es moral?

—¿No todo lo que hacemos tiene porqué ser edificante?

—No sé qué tiene que ser, porque no me quiero poner moralista, pero no lo es. Sé que hay cosas en mi vida que no puedo defender desde un punto de vista moral y los toros es una de ellas.

—¿Hay una enseñanza en los toros?

—Hay enseñanzas no pedagógicas, pero cosas muy importantes. En los toros he aprendido a saber estar —no para practicarlo yo, porque hace falta mucho talento—. Saber estar en la vida es muy importante. Es una manera de moverse, de relacionarse con tu entorno, de exhibir templanza, calma, belleza... De los toros me gusta mucho el orden. Me gusta verlos desde lo alto. Desde cerca impactan mucho y son emocionantes: el ruido, el animal... Pero desde arriba hay una cosa muy bonita que es la disposición. Te das cuenta de cuándo un torero es el jefe de la lidia; es el que manda. Esto se lleva poco, porque se ha ido perdiendo, pero es importante. El cómo el torero camina, cómo sabe estar tiene que ver mucho con el ritmo de las cosas. No es que José Tomás sea un hombre extremadamente valiente con respecto a su riesgo físico, es que es el hombre que he visto con más valor, pero un valor sublimado en la estética. Dejas de apreciar ese valor y no dices «Qué valiente es». José Tomás sabe estar en la muerte. Los grandes toreros como Curro o Paula son personas que tienen algo. Yo nunca he visto a Curro estar bien.

—¿Tienen algo incluso fracasando?

—En los toros el fracaso es muy importante. El torero que siempre está bien no es creíble. Es interesante la entidad que demuestra un hombre cuando fracasa, cuando le llaman cobarde.

—¿En qué medida le dolió la prohibición de los toros en Barcelona?

—Hay que distinguir. En Barcelona pasan cosas de una gravedad terrible que no son adscritas al fenómeno taurino. Los toros son una consecuencia más, y no la más importante, de un estado de cosas deplorable. Cataluña vive un momento de clamorosa decadencia de muchas libertades individuales y los toros han sufrido eso. No me gusta mezclar esto con el debate de los toros sí o no. Cataluña es peculiar. Hay razones objetivas no nacionalistas para que algunas personas digan que los toros se han de prohibir. Lo de los nacionalistas catalanes no se puede discutir porque está basado en su habitual gusto por la farsa, por la mentira y la manipulación política. No se ha de confundir una cosa con la otra.

—¿Entonces en Barcelona se prohibieron los toros por considerarse una fiesta española pero no se puede decir que cualquiera que quiera prohibirlos lo hace por ser antiespañol?

—Claro que no. En Barcelona se prohibieron los toros por el lado españolista que la ignorancia nacionalista ve en ellos, pero no quiere decir que no haya razo-

nes legítimas para pedir su prohibición y que no sean discutibles. Esto debe formar parte de un debate en la sociedad civilizada.

VER LA AGONÍA

—¿Cree que se pueden defender razones para prohibir los toros y no para prohibir comer animales?

—Claro, sí. Hay una diferencia. El problema de los toros no es que el espectáculo implica al toro. Es que te implica a ti como ser humano. Puedes decir que consideras que los toros son vejatorios porque resultan inmorales pero déjeme a mí en mi inmoralidad. Los toros no se prohíben por el toro, sino por el que los ve, por el que mira.

—¿Porque consideran inadmisibile que alguien asista a la muerte de un animal?

—En efecto. Por un asunto moral. No llaman al toro y le preguntan si sufre; llaman al hombre y le dicen que no es ético ni moral que haga de la muerte de un animal un espectáculo. Ésta es una discusión que la gente a la que nos gustan los toros hemos de aceptar porque es moralmente válida en la que hay puntos de vista. Yo tengo el mío, pero no voy a entrar porque no creo que haya que defender los toros. No

«Los toros no se prohíben por el toro, sino por el que los ve, por el que mira».
Foto: Antón Goiri.

todas las cosas que nos gustan tienen que ser moralmente irreprochables. La frontera a la que un hombre debe atenderse es la frontera de la Ley, que es una suma de consensos que se articulan de una manera muy complicada. Mientras las cosas no sean ilegales, uno puede hacer de su capa un sayo. Yo sigo yendo a los toros cuando puedo, pero no quiero entrar porque no es el debate. No tengo porqué justificar todo lo que hago en mi vida. En los toros no solo está la muerte, sino el espectáculo de la muerte. No es que tú mates a un toro o que hanches el hígado de una oca; es que estás viendo una agonía.

—No se trata por tanto de un deseo de prohibición motivado por el bienestar del animal, sino por el del humano.

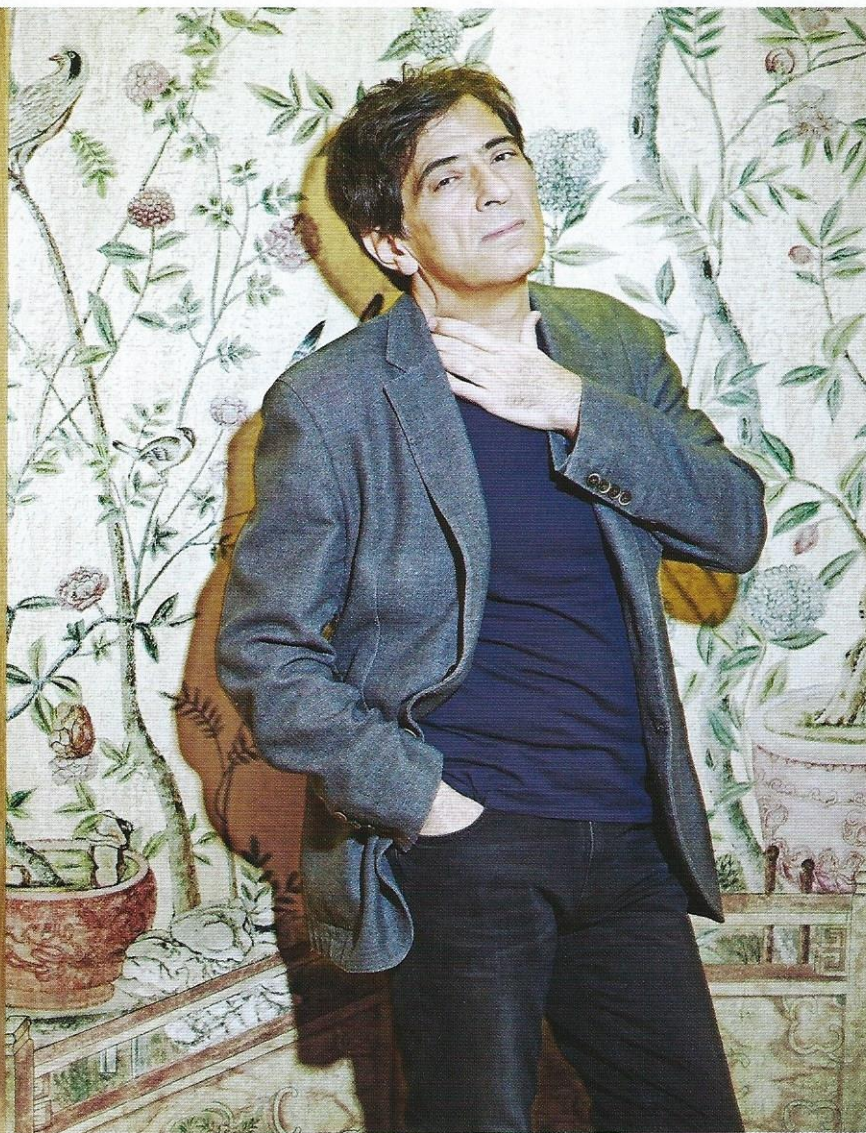
—Esa es la única razón. Sobre el animal no sabemos nada. ¿Por qué hemos prohibido los gladiadores o porqué algunos diarios no informan de boxeo? ¿No es la libertad del que va a los toros o al boxeo un valor mayor? Probablemente, pero hay personas que consideran que esa actividad es un ejemplo degradante y que tiene mala influencia sobre la comunidad.

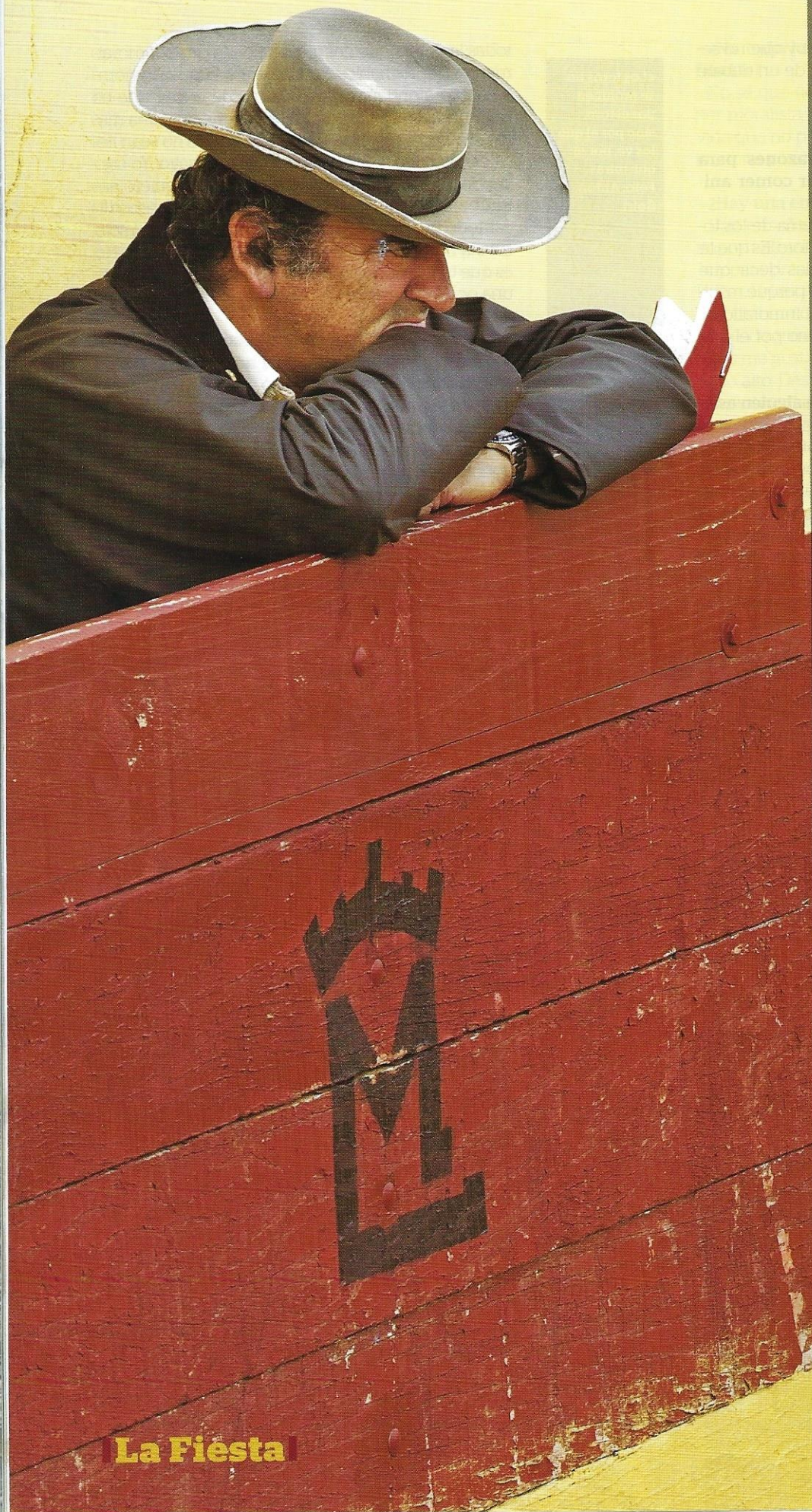
—¿No es eso una dictadura del gusto moral?

—Es la dictadura de la mayoría.

EL PERFIL —

Nació en Barcelona en 1957. Es columnista, periodista y escritor y uno de los líderes de opinión de la actualidad. En su faceta política, ha sido promotor de la asociación Ciudadans de Catalunya, que sería el origen del partido Ciudadanos, y de la plataforma Llibres e Iguals que tiene entre sus finalidades «la deslegitimación intelectual del nacionalismo».





La Fiesta

Sueños

Antonio Delgado-Roig

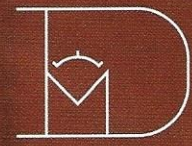
¿Qué pasa por su cabeza? Es una de las grandes preguntas que siempre me hago cada vez que veo a un ganadero, libreta en mano, tomando nota del comportamiento de una vaca. Vale anotar que fue bien al caballo, que humilló mejor por el derecho que por el izquierdo y que demostró mucha clase aunque finalmente se quedara algo corta pero ¿y ahora qué?

Siempre he tenido la curiosidad de estar junto a un ganadero a la hora de decidir qué lote de vacas corresponderá a cada uno de los sementales. Quiero saber en qué se fija, qué cualidades considera más apropiada para este o aquel semental y en qué se basa para decidir que esta vaca que acaba de ver en la plaza de tientas vaya finalmente al cerrado con un toro y no con otro. O cuánto influyen realmente los resultados que hayan dado sus progenitores y si es verdad que las hembras de esta ganadería ligan más que los machos, o al revés. El ejercicio de alquimia es de tal envergadura que la palabra sabio podría resultar incluso vaga para definir a un ganadero de reses bravas.

Justo en ese momento se encuentra el núcleo de la ganadería, y el ganadero tomará decisiones que afectarán al futuro de la vacada. Para bien y para mal. Es la hora H. Una mala elección podría resultar fatal, ya que los resultados de lo que se haga hoy no se verán hasta dentro de unos años, cuando las futuras crías hayan sido tentadas o lidiadas. Una rectificación para enderezar el rumbo conllevaría todavía más años para ver los resultados deseados, un gran lastre que sólo se puede ver atenuado gracias a la pasión por el toro. No hay otra. Bueno, sí la hay. Durante todos esos años de espera, el ganadero soñará cada día y cada noche con lograr el toro perfecto y la embestida perfecta.

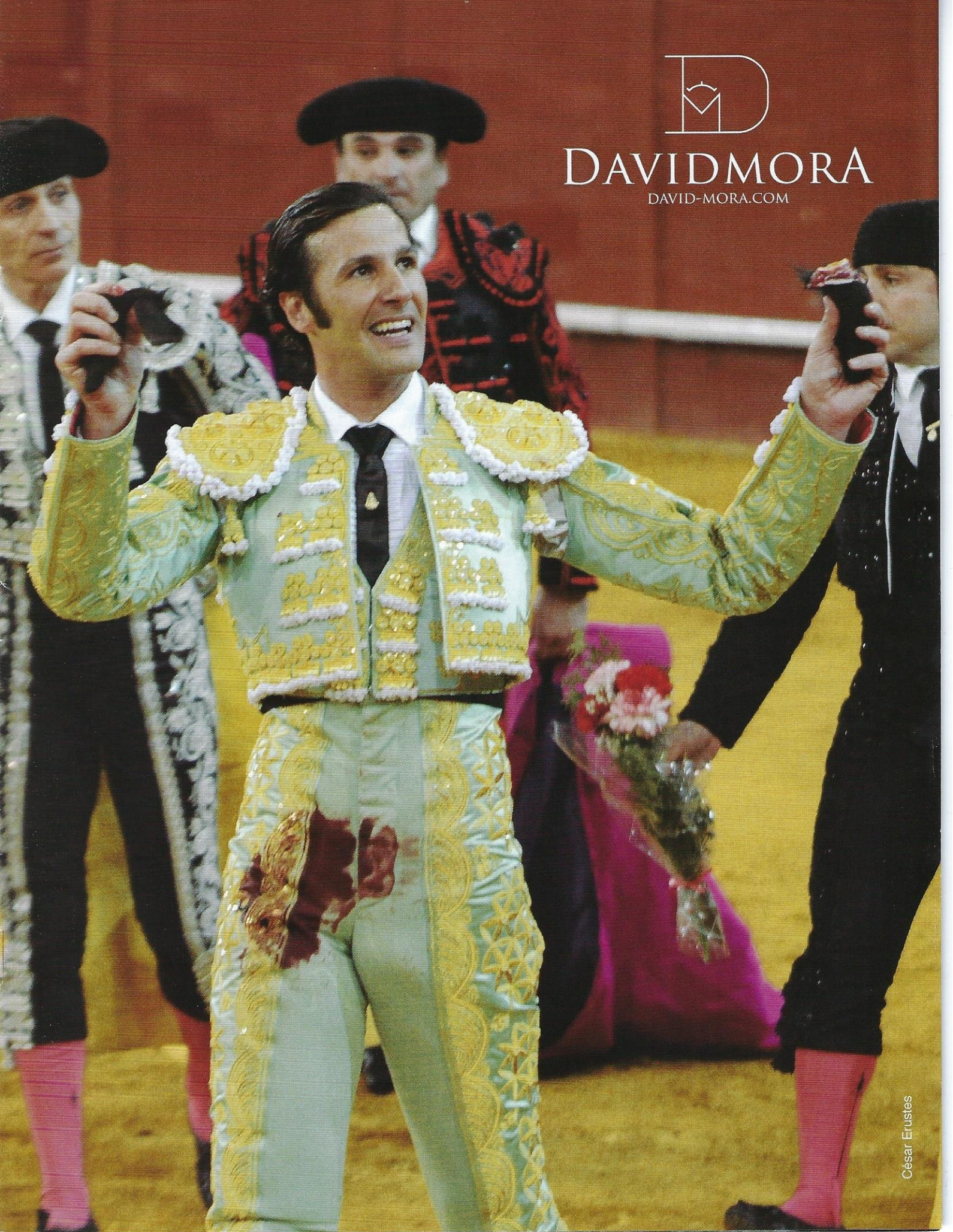
En esta fotografía tenemos a uno de ellos, Leopoldo de la Maza, pero podría ser cualquiera. Tiene los ojos clavados en el comportamiento de la vaca porque no se le puede escapar nada. La ingeniería genética que debe desarrollar es de una envergadura tremenda y empieza justo ahí, en el tentadero. Ahora es el momento de comenzar a tomar las decisiones. Ahí comienza su sueño. Nuestro sueño.

Foto: Pepo Herrera.



DAVIDMORA

DAVID-MORA.COM





Burladero

TAPAS Y TINTOS

Canalejas, 1 – 41001 Sevilla

T. 954 50 55 99